

Los CIEGOS

Revista Mensual
Tyflófila Hispano
Americana Marroquí

SUMARIO 132

TODO LO LLEVAMOS DENTRO.
— MINERO (*poesía*) POR JOSÉ GAR-
CÍA ARGÜELLO.—PERSONAJES CIE-
GOS EN LA LITERATURA ESPA-
ÑOLA. TITO, POR BENITO PÉREZ
GALDÓS.—PROBLEMAS. LA VUEL-
TA AL CAMPO, POR ANTONIO LAS
HERAS HERVÁS.—LOS CIEGOS CO-
MO AGENTES DE SEGUROS, POR
GUSTAVO RUDERICH.—CIEGOS.
ARTURO CUYAS ARMENGOL.—
LA ENSEÑANZA DE LA GEO-
GRAFÍA EN LOS CIEGOS, POR
BENEDICTO PALACÍN.—UNA CIEN-
CIA DEL COLORIDO PARA CIE-
GOS, POR SENFERT.—¿QUÉ ES LA
FELICIDAD?, POR BARTOLOMÉ DE
PROCIDA.—HORAS DE ENSUEÑO.
ESPAÑA, POR REBECCA MARTOS
DELBURGO.—CIEGOS DE JUGLA-
RIA, POR JOSÉ M. IRIBARREN.—LI-
BROS Y REVISTAS.—ECOS
Y NOTICIAS.—FOTOGRAFÍAS
Y ANUNCIOS



ABRIL 1941

DOS PESETAS

Industrias del Cartón

Compañía Anónima

Envases de cartón plegables

Moncayo, núm. 2 — ZARAGOZA — Teléfono 1865

Radio Electricidad

Marqués del Puerto, 8
Teléfono 17.445 — BILBAO

La casa del Norte España
mejor surtida en receptores
de radio y demás accesorios

VEAN SU EXPOSICIÓN

Cementos Portland Morata de Jalón S. A.

Producción anual:
70.000 toneladas

La más moderna
de España

Fábrica en Morata de Jalón
Teléfonos 15 y 16

Oficinas: Zaragoza, Coso, 54
Teléfono 5565

Manuel Rey Aguirre

FABRICACION DE PINTURAS INDUSTRIALES

OFICINAS:
IRALABARRI, 3ª AVENIDA, 38
TEL. 14270

Bilbao

FABRICA:
CALLE GOITIA (IRALABARRI)
TEL. 13697

MIQUELDI S. A.

DURANGO
(Vizcaya)

Solvay y Cía

Torrelavega

Carbonato de sosa ligero denso

Bicarbonato clase farmacéutica

Sosa cáustica colada escamas

Cloruro de calcio

Cloruro de cal

Hipoclorito de sosa

Sosa densa en grumos

PARA SIDERURGIA

Banco Central

Alcalá, 51 (Esquina a Barquillo)

MADRID

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

Capital autorizado.	200.000.000 de pesetas
» desembolsado.	60.000.000 de »
Fondos de reserva.	23.269.668 de »

157 SUCURSALES EN ESPAÑA

Realiza todas las operaciones bancarias propias de los Establecimientos de primer orden,

CAJA DE AHORROS

HUCHAS PARA EL AHORRO A DOMICILIO
Corresponsal exclusivo en España del

Banco Español del Río de la Plata

FILIAL:

Banco de Badalona

BANCO ASOCIADO:

Banco Hispano Colonial

Fábrica de camas higiénicas

Especialidad en las de jergón articulado
(Patentadas)

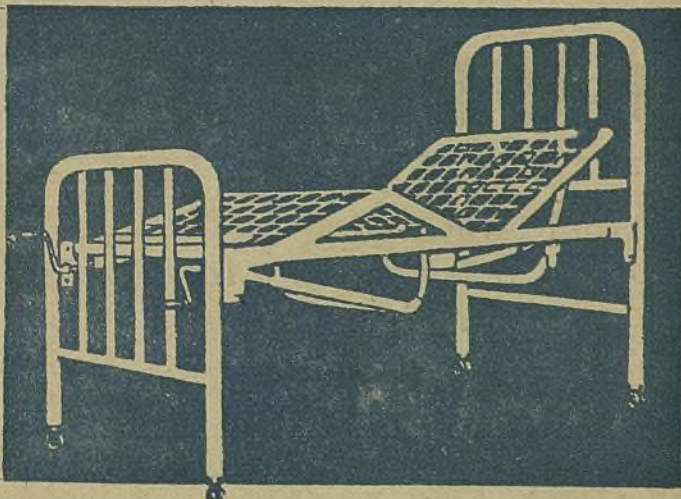
Hijos de N. Astaburnaga

INGENIEROS

Teléfono 199

EIBAR

(Guipúzcoa)



Ayuntamiento de Madrid

Antonio Bonilla

MUEBLES



VITORIA

COMPANÍA ANÓNIMA

BASCONIA

Domicilio social: BILBAO

CAPITAL: 14.000.000 DE PESETAS

Preparación de acero Siemens-Martín. Tochos, palanquillas, latón, hierros comerciales y fer-machine. Chapa negra, pulida y preparada, en calidad dulce y extra-dulce. Chapa comercial dulce en tamaños corrientes y especiales. ESPECIALIDAD en chapagruasa para construcciones navales, bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau Veritas. Chapa aplomada y galvanizada. Fabricación de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados, palas de acero, remaches, tornillos, sulfato de hierro.

APARTADO, 30 — TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS;
BASCONIA — TEL. 12110 FABRICA — 12555 BILBAO

Juan José Alvarez

JOYERO DE CONFIANZA



JOYAS DE OCASION
MANTONES DE MANILA
COMPRA - VENTA



AV. DE JOSE ANTONIO, 56 MADRID

Alday y Comp.^a

FABRICA DE CACHAS
Y CANTONERAS
Y MANILLAS
ASTA DE SIAM



PLACENCIA

(GUIPÚZCOA)

Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Santander



Las libretas de esta caja de Ahorros pueden hacerse efectivas en todas las similares de España.

Facilita préstamos sobre ropas y efectos alhajas, sueldos y jornales.

Horas de oficina: de 9 a 13 y de 15 a 17 en la Central, calle de Eduardo Anero, 25 y en la Sucursal, Hernán Cortés, 6

Compañía de los Automóviles de Alava

Servicio diario de automóviles

Bóveda - Vitoria - Condado - Treviño - Bernedo
Bilbao - Vitoria - Haro - Laguardia - Logroño

DESPACHO DE BILLETES:

En Bilbao: Bar Carabanchel, Arenal, 2.-Teléfono 12817

En Vitoria: Fueros, 29.-Teléfono 1928.

En Logroño: Bretón de los Herreros.-Teléfono 2221

OFICINAS CENTRALES: MAGDALENA, 8

CURELAN

S. L.

FABRICACIÓN DE ARTÍCULOS
DE FERRETERIA Y CUCHILLERIA

FUNDICION INYECTADA



Teléfono 410 — MENDARO (GUIPÚZCOA)

Larrañaga y Cía.

Fundición de Hierro y Bronce
Construcción de Maquinaria

Fabricación esmerada con materiales de alta resistencia y acabada construcción de los siguientes artículos:

Tornillos tipo corriente, «ARNO» cierre instantáneo, Koch, Hércules giratorio de máquina, Tornos Ebanista-fraguas a mano y a pedal, Ventiladores a mano y a correa, Toberas-mangones, Aspiradores, Carretillas-pulidoras, Aparatos de doble muela-cabrestantes, Taladros-curvadores, etc., etc.

Teléfono 269 — MENDARO (GUIPÚZCOA)

Sociedad Anónima

Unión Cerrajera

FABRICAS DE CERRAJERIA

Arechavaleta - Mondragón - Vergara

FUNDICIONES DE HIERRO MALEABLE
HIERRO COLADO Y LATÓN :: FABRI-
CACION DE HIERROS LAMINADOS Y
ACEROS PARA HERRAMIENTAS
Y MOLDEADOS



MONDRAGON
(GUIPÚZCOA)

BOINAS



Nietos de Antonio Elósegui, S. L.
Fundada el año 1858

TOLOSA
(GUIPÚZCOA)



René Amand & Cie

Crisoles AMAND

Revestimientos y Cementos Especiales para HORNOS DE FUNDICIÓN
Materiales SUPER-REFRACTARIOS para las más altas temperaturas.
Ladrillos aislantes "ISOLANDA"

FABRICAS EN: Montendre y Privas (Francia), Masnuy-St. Pierre (Bélgica), Ronco-Scrivia (Italia)

REPRESENTANTE EXCLUSIVO PARA ESPAÑA:
J. Ramón San Sebastián

Iparraguirre, 34.-Teléfono 18841
BILBAO

Vichy Catalán, S. A.

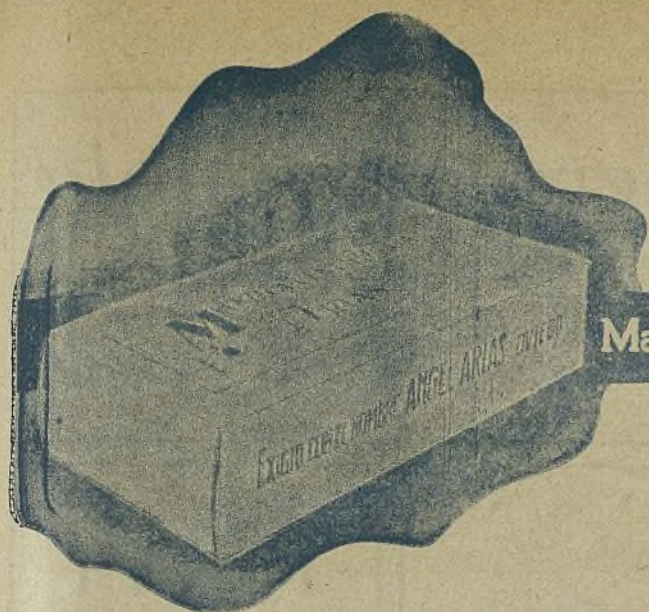
Aguas Minerales Naturales Bicarbonatadas Sódicas, declaradas de Utilidad Pública en España en 1883 y puestas bajo la protección del Estado

Sales naturales «SAVICA», obtenidas por evaporación del agua de nuestros manantiales - Insustituibles para las enfermedades del Estómago, Reuma, Hígado, Bazo, Glucosuria, Diabetes.

Balneario en Caldas de Malavella (Provincia de Gerona), Temporada: del 15 de Junio al 15 de Octubre.

Oficinas: Lauria, 126 - Barcelona - Teléfono 70930

The SKF logo is prominently displayed in the center, with the letters 'SKF' in a large, bold, sans-serif font. On either side of the logo is a detailed illustration of a ball bearing, showing the outer ring, inner ring, and balls. Below the logo, the text 'RODAMIENTOS A BOLAS SKF. S. A.' is written in a bold, sans-serif font. Underneath that, in a smaller font, is 'BENTENDONA, 4. - TELÉFONO 15639'. At the bottom, the word 'BILBAO' is written in a bold, sans-serif font. The entire advertisement is enclosed in a rectangular border.



Mantequerías Arias. S. A. OVIEDO

Quesos y Mantecas

A. Alvarez Vázquez

FLEJES LAMINADOS EN FRIO
PRECINTOS DE TODAS CLASES
Y APARATOS DIVERSOS PARA SU APLICACIÓN



Correspondencia: APARTADO 290

Telegramas: «A MALVAR»

TELÉFONO NÚMERO 11947

BILBAO

Fábrica y Oficinas en: URBIBASAURI (Vizcaya)

Cerámica "Zelaikoa"

DE

Hijos de A. Tellería

Fabricación de toda clase de tejas y ladrillos para la construcción

Teléfono núm. 30

Ormáiztegui



Compañía Nacional de Oxígeno

S. A.

BILBAO

Teléfono 12.371

Apartado 358

Fábricas de Oxígeno-Acetileno

Electrodos para soldadura Eléctrica

Sopletes y mano-reductores para soldadura autógena :- Máquinas automáticas
de corte autógeno :- Equipos para soldadura eléctrica, etc.

Unión Alcohólica Española

Oficinas: Calle del Prado, 18

MADRID

CONSERVAS
DE PESCADOS

ALBO

Producción diaria en
época de pesca 350.000
— — latas — —

Baltasar Moretón Martín, S. L.
ALMACÉN DE COLONIALES

Avda. General Mola, 59 SALAMANCA

Líquido instantáneo

PLATT

Moderna creación química
destinada exclusivamente a
la limpieza fácil y duradera
de la plata y objetos platea-
dos que deja como nuevos.

NO CONTIENE AMONIACO
REFUERZA EL PLATEADO

INDUSTRIAS



ARRUE, SAN MARTIN Y C.ª S. L.



DOS LANZAS

Lanas y virutas de acero — Esponjas metá-
licas — Cierres a cremallera — Linternas de
mano y Juguetería mecánica — Tijeras fun-
didas y forjadas — Ferretería en general

MONDARAGÓN (GUIPÚZCOA)

Hijos de
Ricardo Arandia

MADERAS

Cortes.-Teléfono 16056
BILBAO

Tapones Corona

FABRICA DE
TAPONES DE CORCHO

R. Ormóñez y Cía.

Teléfs. 12365 y 16072
SAN SEBASTIAN

Pedro Suñe
ARTICULOS SANITARIOS
RECUBIERTOS DE CELULOIDE

Teléfono 7089 HERNANI-(Guipúzcoa)

Talleres Amuchastegui

::: Fábrica de tornillos :::
Accesorios para automóviles

S. L.

Teléfono número 164

Placencia de las Armas

BANCA

MATIAS BLANCO COBALEDA

Plaza de los Bandos

SALAMANCA

FUNDICIONES EN COQUILLA

ALEACIONES ESPECIALES

(MOLDES METALICOS)

GARCIA DE LEGARDA, HIJO, S. en C.

ANTI FRICCIONES

IPARRAGUIRRE, 61. - Teléfono 14950 BILBAO

Fábrica de poleas de chapa
para transmisiones y ruedas para automóviles

La Ferretera



izcaína



DURANGO

(Vizcaya)

Banco de Santander

FUNDADO EN 1857

CAJA DE AHORROS

establecida en el año 1878

Capital 10.000.000,00 Pesetas
Fondos de reserva 8.807.000,00 *

SUCURSALES:

Alceda-Ontaneda, Ampuero, Astillero,
Comillas, Espinosa de los Monteros, La-
redo, León, Osorno, Panes, Potes, Reinosa,
Riaño (León), Santoña, San Vicente de la
- - - Barquera, Sarón y Solares - - -

BANCO FILIAL:

BANCO DE TORRELAVEGA

Capital 2.000.250 pesetas

Con sucursal en Cabezón de la Sal y Molledo
Realiza toda clase de operaciones de Banca

SOCIEDAD BILBAINA DE MADERAS Y ALQUITRANES

Derivados del Alquitrán de la Hulla



Moderna Peluquería de Señoras y Perfumería

Digna y Mari

A. de San Mamés, 19.-Teléfono 17300.-Bilbao

MUEBLES DE TODOS LOS ESTILOS TALLADOS

José María Oyarzabal

DEVA (GUIPUZCOA)

Banco Urquijo MADRID

Domicilio Social: ALCALÁ, 49

Capital: 100.000.000 de pesetas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: URQUIJO

APARTADO DE CORREOS, NÚMERO 49

TELÉFONO 26.555

AGENCIAS:

Alcalá de Henares, Puente de Vallecas y Sevilla.

FILIALES:

BANCO URQUIJO CATALÁN.-BARCELONA

Capital: 25.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO VASCONGADO.-BILBAO

Capital: 20.000.000 de pesetas.

BANCO URQUIJO DE GUIPÚZCOA.-SAN SE-
BASTIAN

Capital: 20.000.000 de pesetas.

BANCO MINERO INDUSTRIAL DE ASTURIAS.-
GIJON

Capital: 10.000.000 de pesetas.

BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA.-SALAMANCA

Capital: 10.000.000 de pesetas.

Fábrica
de Artículos
de Papelería



Marca de Fábrica

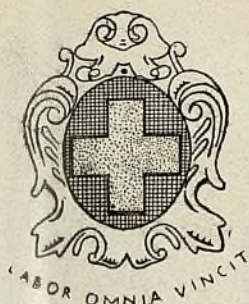
Especialidad
en
Tijeras

INDUSTRIAS MARL

P. APERRIBAY

TELÉFONO 405

VERGARA (GUIPÚZCOA)



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
TYFLOFILA HISPANO
AMERICANA MARROQUÍ

FUNDADA EN 1916

Director:

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

Redacción y Administración:

Plaza Indauchu, 1 - Teléf. 10.983

Apartado 370

Año XX - Núm. 132

SUSCRIPCIÓN ANUAL A 8 NÚMEROS

España, 10 - América, Portugal y Marruecos, 12,50 - Extranjero, 15 ptas.

Bilbao, Abril 1941

*Esta Revista sólo publica trabajos relacionados con
la ceguera o escritos por ciegos sobre cualquier tema*

TODO LO LLEVAMOS DENTRO

El hombre es siempre el señor de sí mismo; fortaleza y obrero ante la vida que día a día tiene que improvisar a pesar de su instrucción y de los elementos que le rodean. Sobre el misterio de la Creación, no tiene más que escucharse y sacar de lo más profundo de su ser todo lo que necesita. Las cosas más difíciles, las sabe. Las cosas más valiosas, están al alcance de sus manos, porque en su conciencia se refleja todo el pasado, el presente y el futuro del mundo. No hay más que querer para andar por todos los caminos y no hay más que andar para llegar a todas partes. Los sitios más lejanos nos esperan y las estrellas más distantes, nos iluminan, por eso lo interesante es cuidar nuestro interior, ver en el fondo de nuestra alma y de ella sacarlo todo; el consuelo y la técnica más difícil.

Es inútil buscar fuera de nosotros lo que llevamos dentro, ni esperar que se nos de nada cuando nosotros somos los que tenemos que darlo todo.

La vida no es más que un esfuerzo por conseguir las cosas y en el quemar lo mejor posible este esfuerzo, reside nuestra felicidad. Somos los únicos responsables de nuestros destinos, que no hay más que escuchar para seguirlos.

La filosofía y la música, la llevamos dentro. La arquitectura y la mecánica, también y sobre todo la medida exacta de nuestro contorno, reflejo fiel de nuestra voluntad hecha llama.

Buceemos en nuestro interior y veremos qué simple y qué fácil es la vida, sin las complicaciones de nuestras torpezas. Si antes de actuar nos preguntásemos siempre, no erraríamos jamás. El error está en la imitación servil; en hacer lo que no queremos, pero que por cobardía hacemos.

La intuición, es nuestra gran maestra y la intención nuestra voluntad y obrar sin ellas es entregarnos a lo que no es nuestro ni tiene nada que ver con nuestra vida.

El hombre es una fortaleza muy difícil de tomar desde fuera y muy difícil de demoler desde dentro, hasta que dejamos de ser en un momento y por nada.

Nuestras mutilaciones son siempre aparentes y vistas desde fuera, porque el interior está intacto, mientras exista la voluntad invalorable siempre.

La ceguera, que nos impide ver algunas cosas de fuera, nos permite ver más claro nuestro interior, para cuya contemplación no se necesitan los ojos de la cara.

Los ciegos podemos ver el mundo a través de nuestro interior y por eso he aquí el problema fundamental de la ceguera. Aprender a ver sin ojos, o mejor dicho, aprender a mirar a nuestro interior y a ver en él todas las maravillas de la Creación.

MINEROS

¡Para hoy!, — gritó al cruzar —
y un auto oscuro a tal tiempo;
quedó debajo del coche
magullado todo el cuerpo.

Al hospital lo llevaron
entre cuatro compañeros,
delante va un lazarrillo,
que la víctima es un ciego.

En la cama treinta y siete,
quedó con mil sufrimientos,
sufrimientos de agonía
que ya es cuestión de momentos
y en hombros de cuatro amigos
saldrá para el cementerio.

El automóvil oscuro
que cometi6 el atropello
partió con rumbo al seguro,
y sin pérdida de tiempo
siguió veloz a la mina,
que dentro viaja su dueño,
y va a ver la maniobra
de una rastrera en diez metros.

EN LA MINA

Artillero, carga pronto,
si se atranca dale a viento,
que está el horno descargado
y sin chirta el lavadero.

¡Ataca la pega aprisa
que ya está aquí el ingeniero
y en la planchada del plano
está ya el coche del dueño!

Me sale veta de arcilla
y atranca también a viento.
¡ataca la carga y prende
que ya te han tocado fuego!

El atacador temblaba
en manos del artillero,
está el capataz nervioso
y gritan los barreneros,
pero el fuego de las mechas
hizo un sepulcral silencio
que interrumpe una explosión
con violencia de trueno.

La chirta y el carbonato
como una lluvia del cielo,
a cientos de toneladas
cubren el gris de aquel suelo.

Allá, sobre unas calizas,
magullado todo el cuerpo
como estatua derribada,
destrozado hay un minero.

Al hospital lo llevaron
entre cuatro compañeros;
al entrar en el pasillo
los cuatro se descubrieron,
retrocediendo unos pasos
para que salgan primero
cuatro, que con un cadáver
caminan al cementerio:
delante va un lazarrillo,
que la víctima es un ciego.

En la cama treinta y siete
quedó gritando y sufriendo;
al año de su desgracia,
después de mil sufrimientos,
con sus órbitas vacías
y su corazón deshecho,
guiado de un lazarrillo
caminan al cementerio.

Sobre una tumba sin cruz
rezó con fe un Padrenuestro,
que el que le cedió la cama
un día de atranque negro,
en la mina, un año antes
le había cedido el puesto
por otro atranque maldito
en corona de barreno.

Al salir quiso empezar
a ejercer su nuevo empleo,
y a su primer «¡para hoy!»
débil, por ser el primero,
un automóvil oscuro
cruzó veloz como el viento;
su «¡para hoy!» quedó ahogado:
el auto de mal recuerdo
produjo un aire al pasar
que le estremeció de miedo.

JOSÉ GARCÍA ARGÜELLO.

PERSONAJES CIEGOS
EN LA
LITERATURA ESPAÑOLA

TITO

En aquél lúgubre rodar de mi existencia notaba yo menos constancia en las visitas de mis amigos, hasta el propio Segis se me antojó poco asiduo. Casi siempre tenía perentorias ocupaciones que le obligaban a retirarse pronto. Solo mi fiel Casiana permanecía junto a mí, superándome en paciencia y llegando a los límites de lo sublime, la humanidad, el amor y la misericordia.

La imaginación endulzaba mis males, ora tiñendo de color rosa las paredes de mi caverna, ora dejándome ver con los ojos cerrados objetos y figuras enteramente arbitrarias y convencionales. De esta labor anárquica de mi fantasía resultó que hallándome despierto en mi sillón de paciente, paseábame por las calles viendo todas las cosas como las viera en mis tiempos de perfecta salud, hablaba con mis amigos, hacía visitas y a mi casa tornaba con un paquetito de dulces para Casiana.

¿Qué quereis de mí espíritus desmandados, aviesos? ¡Idos de mi casa! ¡Dejadme en paz!... ¡Casiana!... Casiana! Despierta; ¡levántate que hay duendes en casa!... Y las raudas féminas chillaban desaforadamente en su algarabía «¡Tu dulcísima compañera se divierte ahora con otro muñeco!... Como loco me abalancé hacia el lecho de Casianilla colocado en otro testero de la estancia y palpando en las ropas revueltas advertí que estaba vacío... La primera que vino en mi auxilio fué Casiana, haciéndose de nuevas y asegurándome que se levantaba en aquel instante... Desde aquel inaudito suceso, real o imaginario, el monstruo de los celos empezó a mordirme el corazón...

Aunque te has puesto el delantal de Casiana, bien te conozco.

La gentil aparición se sentó junto a mí y echándome su brazo por encima de los hombros me habló de esta manera: Vengo a tu lado para cuidarte y servirte en sustitución de la mujer desleal que te abandona seducida por el ingrato Segismundo»...

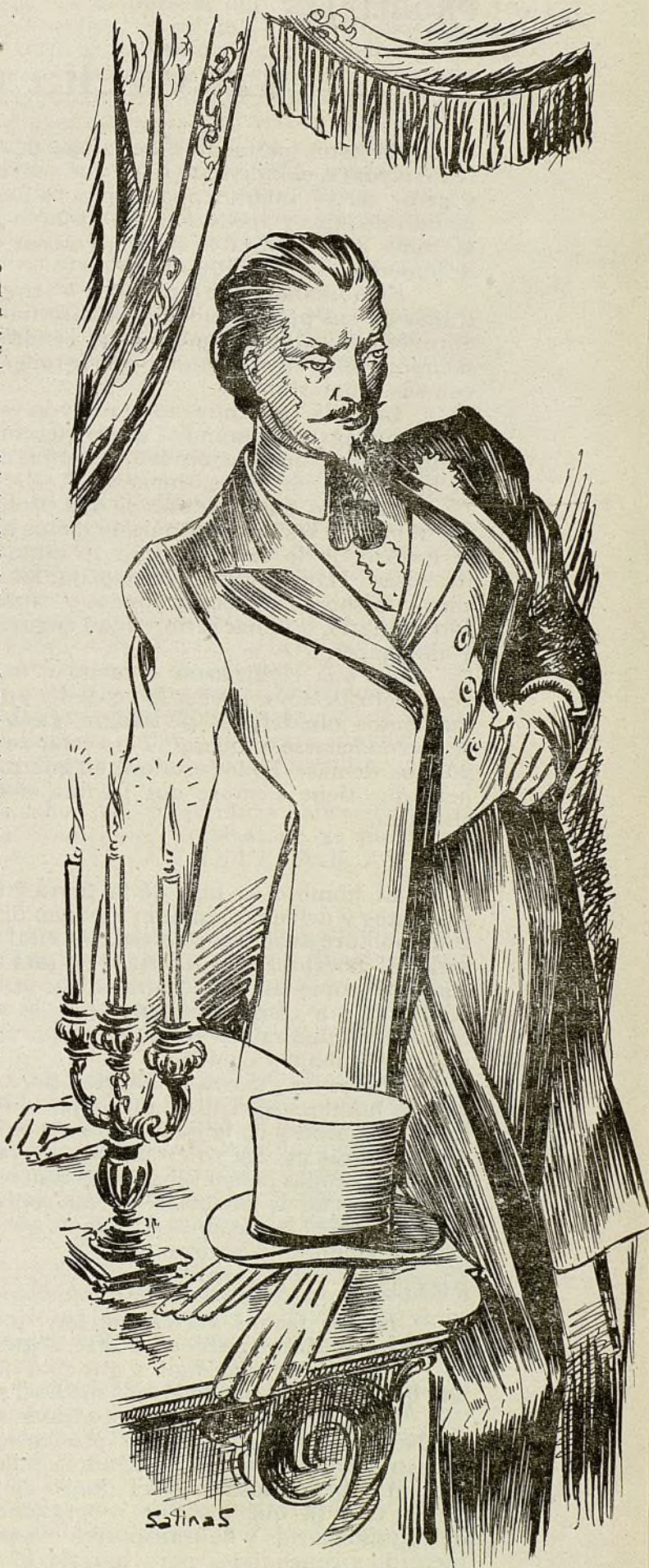
Hacíaseme imposible distinguir las facciones de la mujer que me servía ¿Era Casiana? ¿Era Leona? era una sola que cambiaba de rostro a cada momento.

Tan acertado estuvo Arbitos en devolverme la luz de mis ojos como en el régimen y medicinas aplicadas para librar a mi cerebro del desorden anárquico. Gracias a esto no tardaron en desvanecerse por sí mismo las fábulas que mi intelecto lanzado a un delirio de carnestolendas forjó para embromar a la razón.

La quimera que más tardó en disiparse fué la de Leona la Brava. Mas tuve la suerte que ésta viniera un día a visitarme, no habiéndolo hecho antes por hallarse ausente de Madrid durante algunos meses, viéndola en su propio ser sin ninguna mudanza en su esta de prosperidad y rumbo comprendí que era novela mía, el novelón sentimental de venir a ser mi enfermera y el terrorífico folletín por entregas de la fuga de mi Casiana con Segismundo. Este buen amigo me desengañó también con su asidua presencia y con la lealtad y gracejo de su conversación amenísima.

BENITO PÉREZ GALDÓS

(De «Cánovas»)



PROBLEMAS

La vuelta al campo

En estos momentos de crisis, de perturbaciones, de agresividades y de renovaciones, el individuo tiene que volverse a sí mismo, buscarse en su interior y sacar de su infinito poder toda la fuerza necesaria para sobrevivir, prescindiendo de lujos y aprovechando hasta lo más insignificante para hacer frente al cerco que la vida le tiende, con sus campos arrasados y con sus exigencias de muerte.

El individuo tiene que volver a ser el artifice de sí propio, el serio administrador de sus posibilidades, y la carestía de la vida le impone restricciones y aprovechamientos insospechados. Tendrá que forzar su actividad y no perdiendo tiempo, construirse el mundo que le rodea y hasta proporcionarse su subsistencia con sus propias manos.

La vida está muy apretada y lo estará más cada día, como consecuencia de la conflagración mundial que padecemos y que nos llevará irremisiblemente a una nueva ordenación de la riqueza, del trabajo y de la tierra y no hablemos de las ideas ni de los sentimientos.

Estamos en el camino de una profunda renovación de todos los valores y sin hablar de las orientaciones ni de los horizontes de éstos, consignaremos sólo el fracaso de lo relativo y por lo tanto el acercamiento a la verdad estricta de las cosas. Han fracasado las teorías, las palabras, las velocidades y las distancias, y los hombres decepcionados y cansados tienen que volver a lo indiscutible, a lo primario, a llenar la necesidad angustiosa y principal de alimentarse, vestirse y albergarse.

En una civilización revuelta e incontrolable el hombre pudo huir de su verdadero destino, falsear la verdad y aprovecharse de los demás; pero en estos momentos tan teñidos de sangre, cada uno debe ocupar su puesto y salirse de él, es condenarse a muerte. Y no estar en él en perpetua guardia, es ser arrollado por los demás. Todos estamos en guerra, en una guerra más o menos distante, pero que tiene siempre dos frentes, el de cara al enemigo y el de nuestra subsistencia.

HACIA LA TIERRA

El hombre es hijo de la tierra y tiene que identificarse con ella, vivir de sus frutos y defenderla palmo a palmo de las rapiñas de los demás. En la tierra cada hombre debe tener un espacio vital que abra su cuna y que cierre su sepultura. El hombre no es fuerte si no está bien anclado en la tierra, si no tiene en ella una propiedad que le enraíce y le atraiga. Los seres que viven de espaldas a la tierra, son como fantasmas que la cruzan ingrátidos y perturbadores. La responsabilidad radica en la tierra, que imperturbable y silenciosa, nos mira y nos pide trabajo y equidad.

Todas las guerras se hicieron por la posesión de la tierra y hora es ya de que los hombres aprendan a respetar la tierra de los demás, la que otros hombres trabajaron y en la que sus padres murieron.

Tierras pobres y tierras ricas, tierras vivas y tierras dormidas, todas tienen entrañas y todas deben ser sembradas con amor y con devoción; con el amor de un hijo y con la devoción de un ciudadano. Hijo y ciudadano que son una misma cosa en la nación. La nación que es ante todo y sobre todo; tierra y sangre, voluntad y horizonte.

PRODUCCIÓN Y CONSUMO

En las faenas del campo hay que tener en cuenta las tres maneras diferentes en que estas pueden hacerse, según su finalidad:

Producción individual, o que solo tiende al abastecimiento familiar y la que hay que fomentar por todos los medios, por las razones ya expuestas.

Producción comarcal, o modestas granjas cuya finalidad es servir a las poblaciones cercanas y cuya producción hay que proteger, intensificándola, industrializándola y modernizándola bajo todos los aspectos, pues es la agricultura más beneficiosa bajo el punto de vista nacional, que cada comarca produzca casi lo que necesita y gravándolas con la menor cantidad posible de intermediarios y de transportes. Su ciclo debe ser muy limitado. Productor, mercado y consumidor para hacerla lo más barata. La revalorización de los productos del campo consiste en limpiarlos de las rentas, pues el productor

debe de ser siempre el propietario; de la *usura*, pues el agricultor debe tener siempre a su disposición el dinero, las semillas, los abonos y las herramientas que necesite y que los sindicatos deben anticiparle sin intereses y a cuenta o con la garantía de sus cosechas; de los *intermediarios*, porque el mismo productor debe llevar sus frutos a los mercados más próximos, y de los *transportes*, porque éstos no deben de ser utilizados mas que para trayectos muy largos y por último

Monoproducción, o sea la gran empresa que explota sin sentido nacional ni humano, las grandes producciones de trigo, café, azúcar, algodón, tabaco, etc., etc., y que desquicia los mercados y las naciones, con su sentido exclusivamente financiero y de competencia y hacen que los productos adquieran un valor excesivo al someterlos a combinaciones bursátiles de gran envergadura, a transportes larguísimos y a una serie de intermediarios, aduanas, riesgos y peligros todos innecesarios.

Los productos del campo, como la voz del campo, deben ser siempre lo más naturales, lo menos complicados, que la técnica debe perfeccionar, pero no desnaturalizar y que los hombres deben servirse de ellos, pero no empozoñarlos con sus lucros desmedidos.

REFORMA Y MOVILIZACIÓN

La tierra hay que reformarla en su materialidad y en sus títulos de propiedad, porque para que cumpla su alta misión social, precisa ante todo y sobre todo, de una intervención directa, del que la viva o del que la explote. El lucro no puede ser nunca una razón principal, sino una consecuencia, un efecto lógico de todo esfuerzo y de toda inteligencia. La tierra hay que reformarla, hacia una mayor y más adecuada producción y para eso es necesario regarla, industrializarla y llenarla de vías de comunicación.

Un terreno sin cultivar, como un solar, debe tributar por lo menos el doble de lo cultivado y de lo habitado y misión del Estado es la de organizar la producción de lo que falte al consumo nacional a cualquier precio; porque los precios, son cosas puramente relativas y lo que interesa al individuo y a la nación, es el trabajo y el producto y dadas las actuales circunstancias, de carestía y de cerco, nada podrá hacerse sin llevar a cabo una fuerte movilización agrícola, que no deje ni un palmo de terreno sin cultivar ni un hombre que no pase en el campo una pequeña temporada.

Para todo en la vida debe exigirse saber leer y escribir y haber sembrado un pedazo de tierra y sin estas dos condiciones previas, no se puede ser buen ciudadano.

EN EL CAMPO

El campo es la tierra poblada y sembrada, el campo es el punto de partida de todo lo demás, el regazo y el hogar. Las casas en las grandes ciudades, son jaulas que les falta tierra y contenido, hay que volver al campo, a parcelarlo, a hacerlo más cómodo y alegre, a civilizarlo, a industrializarlo y a urbanizarlo, porque él es el único que puede devolvernos la salud perdida, la alimentación sana, la única verdad.

Es muy fácil el volver al campo, no para ser su esclavo, sino su señor, si en estos momentos de angustia y de estrechez, se decretase una exención de tributos, para toda pequeña propiedad en la que se viva; el poder usar libremente de todo lo que en ella se produzca y la garantía de que la guardia civil, vigile y guarde nuestra pequeña heredad. Entonces, todos volveríamos al campo, sembraríamos de bellos alrededores las grandes poblaciones y la mayoría de los hombres volverían a sentirse conservadores de su pedazo de tierra y de su destino en ella.

Hay que volver al campo a sembrarlo con nuestras propias manos, no como esclavos, sino como señores. A descongestionar a las grandes ciudades, a abaratar los productos alimenticios, a facilitar los trasportes, a vivir más cerca de la verdad, a evitar la miseria y la enfermedad, a ser más hombres, a roturar y a engrandecer la patria.

Del campo emigraron cansados y hambrientos los esclavos, por incómodo y por pobre; y al campo debemos volver todos, para colonizarlo de nuevo, porque en el campo están el aire y el sol, el agua y la miel, el pan y la carne, la serenidad y el amor.

Campos yermos... Tierras de pan llevar... Esperad que vuestros hijos como golondrinas, vuelvan a poner sus nidos en vuestros surcos todavía abiertos, en las márgenes de vuestros arroyos todavía húmedas y en las ramas de vuestros árboles todavía en cruz.

ANTONIO LAS HERAS HERVÁS

Los ciegos como Agentes de Seguros

Antes de quedar ciego, allá por los años de 1924 a 1926 trabajaba yo en mi profesión de Agente General de seguros y también fui Director de distrito en empresas aseguradoras. Por ello puedo decir que conozco el pro y el contra de esta profesión. A primeros de este año y tras madura reflexión he vuelto a ocuparme en esta clase de asuntos, al menos como una ayuda para mi vida; por consiguiente creo estar capacitado para recomendar o aconsejar a otros ciegos en este ejercicio profesional «siempre que se reúnan determinadas condiciones naturales». Estas condiciones dependen sobre todo del temperamento o carácter, así que la ceguera o la posesión de otra profesión no juegan un papel decisivo.

Pero, entremos en materia. El trabajo extraprofesional en la especialidad del seguro, que tal suele ser el caso al tomar una agencia, no es fácil. Quien suponga que puede ganar algo en esta profesión yendo y viniendo de aquí allá o tentado en una fonda, está completamente equivocado. Los negocios que se hacen en el restaurante o en el café, según acredita la experiencia, suelen ocasionar pérdidas, porque la ganancia se consume en el mostrador. El trabajo extraprofesional en los seguros exige aplicación, tenacidad y un cierto poder de sugestión. No hay que desanimarse con las decepciones ni asustarse por la competencia, aunque ella es grande en los negocios de seguros. Pero justamente este hecho es un síntoma clarísimo de que un agente activo puede alcanzar en estas actividades una retribución compensadora. Pues la concurrencia se da en los buenos negocios y viceversa.

Los agentes de seguros no podemos quejarnos de la falta de concurrencia, pero a pesar de ese hecho que al principio asusta, la profesión da un provecho económico que no se puede despreciar, porque nos da a los ciegos la posibilidad de demostrar nuestra capacidad de trabajo sin ningún riesgo y de poner a prueba, si es preciso, nuestras aptitudes.

Todos los comienzos son difíciles y así ocurre con el seguro. Ninguna sociedad de seguros se halla dispuesta a entregar una agencia a una persona no especializada sea ciego o vidente. Y mucho menos cuando tal agencia tiene buenos clientes que poseen saludables negocios en marcha. Probablemente tampoco daría tal agencia a un ciego aunque fuese profesional aun suponiendo que entregase la elevada fianza que suele exigirse. La causa estriba en los prejuicios que existen generalmente acerca del trabajo de los ciegos con los cuales debemos contar para

luchar incesantemente contra ellos y desterrarlos. Por consiguiente quien quiera demostrar su capacidad en el ramo de seguros, ya sea ciego o no, debe comenzar desde el principio y mediante el trabajo a tratar de hacerse con el importe de la fianza. Pero esta realidad que también parece adversa al principio se transforma pronto en favorable.

El único capital necesario a un agente de seguros que carece de fianza es el siguiente: Una palabra fácil y persuasiva, un terno correcto, una buena presencia y una inmovible voluntad de acción. Si a eso se agrega un oído despierto para captar lo que se dice en torno, relaciones sociales más o menos numerosas que nos tengan al corriente de noticias y un sano optimismo, el éxito es seguro aunque no tengamos el capital inicial necesario. Quien quiera pues probar su capacidad en esta profesión no necesita correr el riesgo de invertir dinero en mercancías o de otro modo seguro. Eso le permite en todo momento abandonar su actividad en el caso de que no tenga un éxito estimable. Y en el peor de los casos se limitará a constatar que la ganancia es mínima. Algo siempre puede ganarse, pero seguramente que no perderá nada si no se pasa en los cafés el tiempo de trabajo.

A este hecho estimable se une la siguiente circunstancia. Las sociedades de seguros buscan con lupa agentes de seguros con verdadera voluntad para el trabajo, pues representantes hay muchos, pero verdaderamente capaces muy pocos. Por eso las sociedades de seguros ayudan decididamente a los aptos aunque sepan que no se trata de especializados siempre que demuestren voluntad de trabajo. Así me ocurre a mí, que cuando tengo en perspectiva un asunto, la sociedad de seguros que represento me ofrece un auto y un ayudante. No tengo más que solicitar tal favor por escrito o en casos urgentes por teléfono.

Y ahora hablaremos de las bases de la bonificación. Sin duda las sociedades de seguros se hallan dispuestas a admitir representantes videntes o no y lo antes posible a condición de que el contrato sea a base de comisiones a percibir. Esta forma de bonificación no representa riesgo alguno para la compañía y asegura al agente una justa remuneración por su trabajo. Por cada nuevo seguro realizado recibe el agente el primer año una comisión que llamaremos contractual y en los años ulteriores, mientras corre el seguro, una comisión naturalmente mucho más pequeña. Pero precisamente estas

últimas representan en años posteriores una respetable fuente de ingresos a causa de la cantidad de los nuevos contratos de seguro que se cerraron. Al principio naturalmente las comisiones contractuales son lo más importante porque representan una cantidad de dinero considerable y son un estímulo para el trabajo ulterior.

¿En qué ramo del seguro se ofrece la mayor posibilidad de trabajo al no especializado? Ello depende de la idoneidad personal. Lo que de verdad se siente, se hace mucho mejor; el campo de trabajo es grande como se comprende. En todas partes donde hay una pareja dispuesta a fundar un hogar tiene trabajo el agente de seguros. Apenas hay una familia entre mil que no desee asegurar su mobiliario contra el incendio. Este género de seguro sobre cuya necesidad todo el mundo está de acuerdo suele hacerse por diez años. ¿Pero cuándo se hace? Poco antes del matrimonio. Por eso es tarea inexcusable para un agente el informarse con exactitud de los nuevos matrimonios anunciados. En cada pueblo pueden verse en las oficinas de Estado Civil unos cuadros donde figuran los nombres de los futuros contrayentes y es bien sencillo recoger allí la necesaria información. Cuando el anuncio aparece en los periódicos ya es tarde para el agente de seguros. Si éste ha llegado a tiempo seguramente habrá cerrado algunos contratos de seguros de incendios pues las primas anuales son pequeñas y ya no se discute la necesidad del seguro.

Por otra parte la comisión que percibe el agente al establecer el contrato es también bastante alta en relación con el importe de las primas anuales y del trabajo realizado. Pero aunque esa ganancia no sea muy importante a causa de la poca monta de las primas, para un agente activo que haga numerosos contratos mensuales la utilidad puede ser muy estimable. Nos llevaría muy lejos el examen detenido de todas las ramas del seguro y resulta imposible en un solo artículo. Nos limitaremos a citar las principales clases de seguros que son, además del de incendios, el seguro contra el robo y contra daños en la conducción de aguas. Frecuentemente esas tres clases de seguro van reunidas en una sola póliza. Son también de mencionar el seguro de responsabilidad y el de accidentes que también son completamente diferentes, pero que van frecuentemente en una póliza única con el seguro de coches. Para la conclusión de un seguro de responsabilidad necesita el agente no profesional el concurso de un especialista instruido que seguramente le facilitará la Compañía de seguros en caso necesario. También para

contratos de las otras formas de seguro es indispensable la ayuda de un especializado, al menos al principio para evitar que se den al cliente falsas informaciones que serían, claro, perjudiciales.

No haremos sino mencionar los seguros de transporte y de caución.

Pero todavía querría insistir en la gran importancia que tienen la exactitud de las informaciones que se deban dar al cliente si se quieren obtener éxitos profesionales. Y todavía digamos algunas palabras.

El agente de seguros consciente de su responsabilidad no propondrá nunca a un cliente una prima más alta que la que honradamente puede pagar. El seguro debe ser una ayuda y no un peso. Este principio es aplicado en primer término al tan discutido seguro de vida. La gestión de un contrato de seguro de vida no es fácil: la comisión contractual a percibir es relativamente alta. Por ello el agente intenta en la conclusión de tal seguro elevar todo lo posible la prima para cobrar la comisión correspondiente. Con ello se corrompe a sí mismo y perjudica con frecuencia a la Compañía.

El seguro de vida debe ser una caja de ahorro para la ancianidad o para dar una dote a una hija o para la formación profesional de un hijo o para afrontar una desgracia. Las primas se pagan todos los años y no rara vez durante un cuarto de siglo. El agente que llama la atención de sus clientes hacia este hecho y les induce a pagar desde el principio primas menores se gana la confianza de los asegurados y una vez asentada esa confianza y bien establecida la capacidad de pago del cliente no será difícil más adelante hacer algún otro seguro adicional, ahorrando así, al cliente, a la Compañía y a sí mismo, no poco tiempo, dinero y disgustos. Además al aumentar la confianza del asegurado aumenta por sí misma la clientela. El daño que hace un solo descontento es mayor que el beneficio que hacen diez clientes satisfechos. No hay que olvidar este principio. Y finalmente debe existir el convencimiento de que todo agente responsable labora en pro de sus semejantes pues la previsión no ha causado jamás la ruina sino antes bien la tranquilidad y bienestar de las familias. Estoy convencido que no solamente yo, sino también muchos compañeros de destino tienen ancho campo de trabajo en los seguros y pueden hermanar la obra benéfica para sus semejantes. Con la satisfacción propia de encontrar en su actividad una fuente de ingresos.

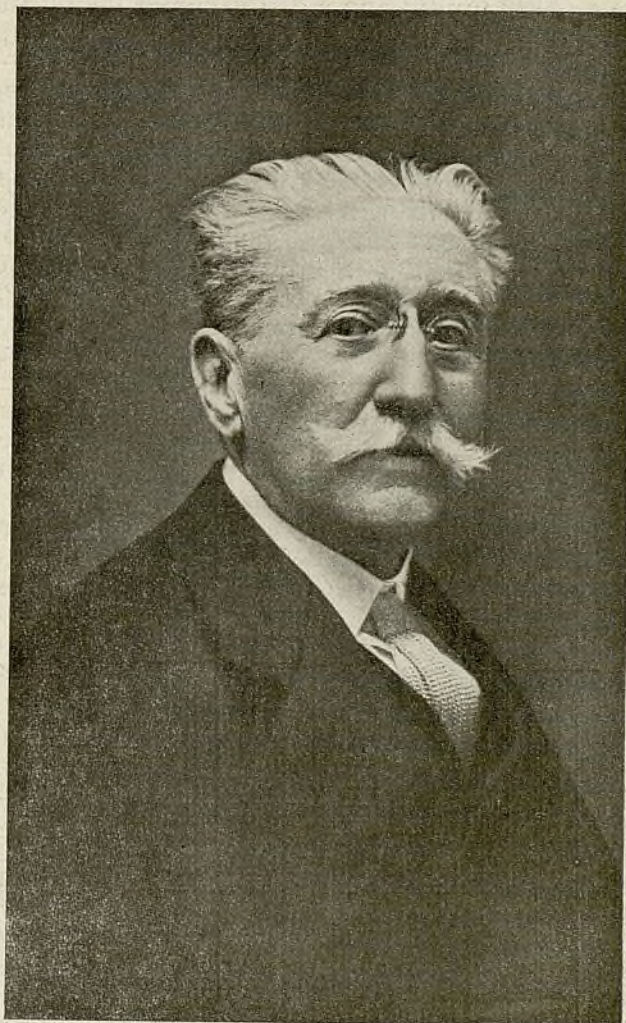
GUSTAVO RUDERISCH



Helen Keller, ilustre ciega-sordomuda norteamericana, que se ha ocupado siempre de la suerte de los ciegos de su país y colaboradora de esta revista.

N
 en
 dio
 el C
 de l
 los
 ver
 fué
 dre
 va
 ayu
 con
 año
 en
 Nu
 de
 dac
 nist
 des
 dad
 Por
 cinc
 Mar
 crón
 K.
 Cub
 firm
 Bull
 I
 Esta
 «El
 «Di
 mer
 con
 que
 brill
 que

Arturo Cuyás Armengol



Nació en Barcelona en 1845. Hizo los estudios de bachillerato en el Colegio de Valdemía de Mataró y al empezar los de leyes en la Universidad de Barcelona, fué llamado por su padre que residía en Nueva York, para que le ayudase en sus tareas comerciales. A los 19 años entró de redactor en «La Crónica», de Nueva York y más tarde figuró entre los redactores de «El Cronista» y «Las Novedades», de la misma ciudad norteamericana. Por espacio de treinta y cinco años fué corresponsal del «Diario de la Marina», de la Habana, en donde firmaba unas crónicas neoyorquinas con el pseudónimo de K. Lendas. Colaboró también en «La Voz de Cuba», firmando F. Méridas; en «Moro Muza», firmando Moro Castel; en «Juan Palomo» John Bull y en la «Revista Ilustrada» de México.

En sus cuarenta años de residencia en los Estados Unidos, fué también corresponsal de «El Imparcial» y «La Epoca», de Madrid, y del «Diario de Barcelona». Publicó en 1872, la primera ilustración escrita en catalán, en América, con el título de «La Lluanera de Nova York», que vió la luz hasta 1881, en la que hizo unas brillantes campañas artísticas y literarias y más que todo patrióticas sin intransigencias ni pro-

vocaciones, en épocas tan difíciles como las de nuestras últimas guerras coloniales.

Conmemoró el Centenario de Cervantes en Nueva York; inició y contribuyó a la erección de un monumento al autor del Quijote; en la ciudad citada, abrió un concurso artístico para ilustrar una alegoría del poema «La Atlántida», de Mosén Jacinto Verdaguer, entonces publicado por vez primera.

Escribió en 1905 su famoso Diccionario Español-Inglés e Inglés-

Español editado por la casa editorial Appeton y Cía. de Nueva York. Fué adoptado oficialmente por las academias militares y navales y las Universidades de los Estados Unidos, lo propio que en varios centros docentes de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. Publicó además «Estudio sobre la inmigración en los Estados Unidos» (Nueva York 1881), catálogo de Industrias norteamericanas» (Nueva York 1887), «The Cuban Question in its true light» (Nueva York 1895), «Spanish Rule in Cuba» (Nueva Yor 1896). «New Constitutional Laws for the Island of Cuba» (Nueva York 1897) y «Desde México» (Nueva York 1897). Escribió para el Teatro «The Devil's Auctions» (estrenada en Nueva York, en 1878, como arreglo en inglés de «La Alondra del Diablo» «Castles in Spain»

(También puesta en escena en los teatros de los Estados Unidos 1895) «A Stag Ay Bay, por El Quijote» y «Casarse sin conocerse» (Trilungüe).

Hizo también una versión al español de la célebre opereta de Gilbert Sullivan «The Mikado», labor sumamente difícil por tener que adaptar los versos en español a la música escrita para los versos en inglés, en los cuales los poetas se permiten libertades de ritmo no consentida en la poesía castellana. Había viajado mucho por Francia, Alemania e Inglaterra, lo propio que por el Canadá, Cuba, Estados Unidos y México, distinguiéndose siempre por su acendrado españolismo, que en 1898, unido a la circunstancia de ser en Nueva York uno de los fundadores del círculo «Colón Cervantes» y además presidente de la «Junta Patriótica Española» de la misma ciudad, le valió la animosidad de los laborantes cubanos, que en los Estados Unidos trabajaban por la emancipación de las Antillas españolas. Estos le denunciaron al gobierno yanqui y a raíz de declararse la guerra entre España y los Estados Unidos, la policía de Nueva York, intentó prenderle, lo cual pudo evitar trasladándose a Madrid, en donde el gobierno de S. M., le concedió la encomienda de Isabel la Católica como premio a su sacrificio por la patria, como años atrás el Emperador Maximiliano de México, le otorgara la de Nuestra Señora de Guadalupe, por sus campañas periodísticas en «El Cronista» de Nueva York.

En 1906, regresó de Nueva York a España, fijando definitivamente su residencia en Madrid, donde prosiguió su intensa labor literaria y patriótica. Fundó y dirigió la revista «El Hogar Español» publicación educativa y fomentadora del ahorro y previsión. Fué fundador e instaurador en España de los exploradores españoles, (Boy Scouts), a cuyo fomento dedicó algunos años de incesante esfuerzo como comisario de dicha institución. Hizo la versión castellana bajo el título de «Los Exploradores del Siglo XVI», de la meritísima obra de Charles F. Lumis: «Spanish Pioneers», libro que por reivindicar el buen nombre de España de las calumnias constitutivas de *La Leyenda Negra*, debiera estar en manos de todo buen español. Escribió el notable libro «Hace Falta un Muchacho» obra educativa y estimulante dedicada a los niños y adolescentes, la que tan poderosamente puede contribuir a formar el carácter, la mentalidad y las costumbres de nuestras juventudes. Ha escrito también, la obra de ameno entretenimiento, e instructiva para los niños, titulada «Los Sueños de Trivilín»; «Alma de Nuño Guerra» etc., etc. Y finalmente merece citarse la obra inédita titulada: «Peculiaridades de la Lengua Inglesa», en la cual se hace un profundo estudio y una amena y útil exposición de las modalidades y de los peculiares usos del idioma de Shakespeare, obra que ha de ser,

cuando vea la luz pública, un poderoso auxiliar a los estudiantes y escritores y a cuantos conocen la lengua inglesa.

Sus obras póstumas, han sido:

1.º El «Gran Diccionario Cuyás» español-inglés e inglés-español, recientemente editado por la Sociedad General de publicaciones de Barcelona, diccionario que sobre la base del publicado en 1905, como antes se ha dicho y con la colaboración de su hermano D. Antonio y del profesor de la Universidad de Barcelona D. Alberto del Castillo Yurrita, preparó D. Arturo ya durante los postreros años de su vida, de los cuales los últimos cinco, tuvo la aflicción de quedar sin vista, hasta su fallecimiento en 1925.

2.º Un cuento fantástico titulado «El Festín de la Raza», en el cual, en forma sucinta, amena e instructiva, se hacen desfilar ante la memoria del lector todas las grandes figuras de la Historia de España, los hombres y las mujeres que se han destacado en los anales de nuestra patria, convocados a un banquete fastuosamente organizado en el Patio de los Reyes del Monasterio del Escorial, y cuya obra literaria publicará esta revista muy en breve.

Merecen también citarse algunas obras escritas para el teatro y que por las dificultades para todos conocidas, especialmente para quien no se dedicaba a gestionar cerca de los hombres del teatro el estreno de sus obras, no fueron puestas en escena. Tales son, «El Paso de las Violetas», opereta en dos actos; «Academia Modernista de Señoritas», juguete cómico-lírico, bailable, en un acto; «La Princesa está Triste», revista en un acto, en colaboración con don Gonzalo Firpo Cuyás; «Como en su Casa», comedia de enredo en dos actos; «Soledad», drama en un acto; «Beethoven», apunte teatral con ilustraciones musicales del gran compositor, escrita en catalán; «El Sueño de la Muerte», fantasía en un acto y en verso; «Cuando Voten las Mujeres», pronóstico en un acto; «L'Escandol», drama, en catalán. Arturo Cuyás fué autor también de una infinidad de poesías en español, inglés y catalán, así como de una colección de poesías sobre asuntos infantiles, tituladas «Rimas para niños».

La ceguera no fué obstáculo para seguir escribiendo, ni para cambiar su carácter apacible y optimista. Siguió dictando a su secretaria los magníficos destellos de su imaginación, brillantes hasta el final de sus días, y una gran serenidad continuó presidiendo todos los actos de su vida, cada vez más inflamado de patriotismo y de nostalgia de nuestras pasadas grandezas.

Arturo Cuyás Armengol, falleció en Madrid el día 1.º de noviembre de 1925, y su obra literaria queda entre nosotros como faro luminoso e inextinguible de nuestras inquietudes raciales.

La enseñanza de la geografía en los ciegos

Entre las ciencias cuyo estudio ha cultivado el hombre desde más antiguo, ocupa sin duda un lugar preferente la Geografía; porque desde muy pronto sintió aquél la necesidad de conocer el medio físico en que nace, vive y muere el suelo del que obtiene cuanto precisa para la vida y que recorre de parte a parte, venciendo, con los recursos de la civilización, los obstáculos que ofrecen los accidentes naturales, las distancias, el mar, etc.

Es también la Geografía una de las ciencias que mayor evolución ha sufrido con el transcurso del tiempo, y a su carácter tradicional se impone hoy su consideración como ciencia positiva, de experimentación, si bien su verdadero estudio corresponde a la segunda enseñanza y se asigne sólo a la primaria un carácter propedéutico, en cuanto los conocimientos geográficos que en ella se den deben tender a presentar al niño aquellos hechos geográficos fundamentales y aquellas ideas básicas que sirven para constituir base firme en el estudio racional de la ciencia geográfica.

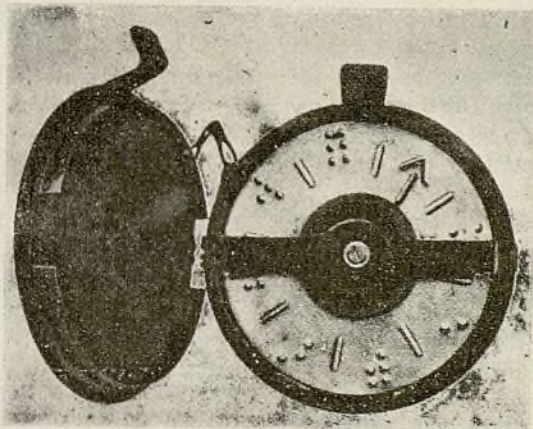
Tres propósitos principales cabe asignar a la ciencia de Estrabón: localizar los hechos o fenómenos, determinando el lugar en que ocurren; descubrir esos hechos y lugares de una manera viva, activa, como fruto de la observación directa o indirecta; y compararlos primero dentro del país, después en un círculo más amplio, hasta universalizarlos, en su evolución y en el presente, para así interpretarlos, comprenderlos y valorarlos mejor.

La Geografía es, según Geistbeck, la maestra y directora de los tiempos actuales, como la Historia lo es del pasado. Por eso ambas, ciencia del espacio y ciencia del tiempo, se complementan y su estudio guarda íntima relación, hasta el punto de ser aconsejable, para los primeros grados de la enseñanza primaria, agruparlas. La enseñanza geográfica ha de tener valor utilitario y práctico desde un principio. Los conocimientos que por ella se adquieran han de servir al hombre para conocer el mundo; primero su país, con sus riquezas y necesidades, después los más inmediatos y aquellos con los que el suyo mantenga más estrechas relaciones o a los que le ligan nexos de raza, idioma, etc; por último los demás lugares del planeta. Y esos estudios han de ser racionales, dirigidos a la inteligencia, más que a la memoria, porque de ese modo será más fácil su localización y

reconocimiento mental al oír cualquiera de los hechos geográficos que forman parte de una conversación entre personas cultas. La causalidad, en cambio, en relación con esos hechos, no debe desarrollarse en la escuela primaria sino en los cursos superiores, y, desde luego siempre apoyada en la observación y en la comparación, hábilmente organizadas y dirigidas por el maestro.

En los primeros cursos de la escuela primaria el estudio de la geografía debe seguir el método analítico: primero la escuela, sus alrededores y sus realidades geográficas: el pueblo, el municipio, los municipios vecinos, la provincia, las provincias limítrofes, la nación... Y dentro ya de cada una de esas *unidades* encontraremos una extensión y una población, accidentes naturales... Motivos sobrados para organizar unas lecciones de geografía física, de las que serán auxiliares valiosas las excursiones y paseos, de geografía humana, de geografía económica, de geografía astronómica.

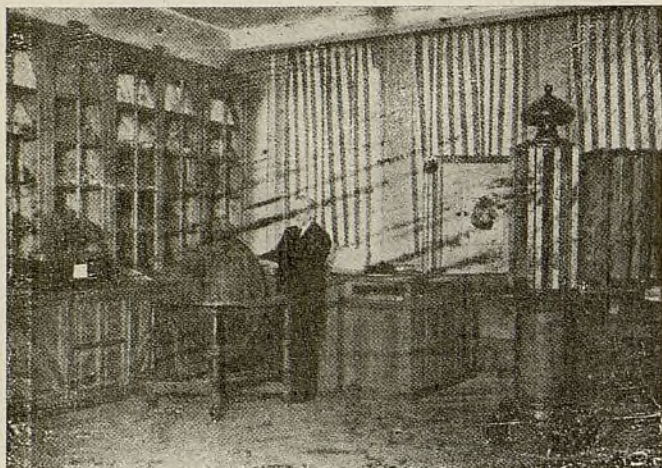
En todos los cursos de la enseñanza primaria la extensión de los conocimientos geográficos debe ser congruente con el medio en que radique la escuela, a fin de considerar



Brújula especialmente construída para uso de los ciegos.

siempre las ideas que el niño posea y prescindir de aquellas cuestiones que aunque figuren en el programa no tengan base real en la localidad o sus alrededores. A este respecto es bueno señalar que el mejor método de la enseñanza de la geografía será aquel que despierte y aproveche, desde el primer momento, las ideas que el niño posee de la geografía natural y humana del medio en que se mueva.

Todo cuanto procede es perfectamente aplicable a la enseñanza de niños normales como a la de niños ciegos. Pero en el caso del ciego, especialmente si es de nacimiento, la geografía requiere muy particularmente el concurso de la imaginación, razón más que justifica la necesidad de que desde el momento en que el niño comience a andar, se le deje, con los cuidados necesarios, en contacto con la naturaleza, para que se mueva y venza los temores y vacilaciones que engendran los primeros tropiezos y caídas, y para que toque y palpe cuantos objetos y seres sean susceptibles de estar a su alcance. Apreciará y valorará así las ideas de espacio; conocerá los accidentes naturales, ya del suelo de la tierra, ya de la atmósfera, y obtendrá síntesis mentales



Esfera terrestre al relieve, existente en el comercio y que puede ser utilizada por los ciegos.

que serán un auxiliar valioso para adquirir posteriores conocimientos.

Si la enseñanza de la geografía, que en la escuela elemental debe tener sólo valor propedéutico, como hemos dicho, ha de girar en torno a la experiencia del niño, los primeros conocimientos geográficos que adquiera el ciego habrán de ser necesariamente muy rudimentarios. Sin el principal sentido espacial —la vista— las representaciones del mundo exterior habrán de ser ciertamente bastante pobres, y para enriquecerlas y aumentarlas será necesario despertar y favorecer desde el primer momento el espíritu de observación, educar los sentidos, aprovechar los intereses y necesidades infantiles durante los tres períodos o etapas de la primera infancia.

Si con relación a los hechos geográficos consideramos: su localización y extensión; su causalidad; su distribución, y su interpretación; y si basamos la enseñanza, como es preciso, en las necesidades e intereses del niño, sea éste ciego o vidente, la enseñanza de la geografía en la escuela primaria debe acomodarse a las consideraciones didácticas siguientes:

Niños de siete a nueve años cumplidos. La inteligencia es todavía sensoriomotriz o práctica; predomina en ella en sincretismo. Es el período (prolongado hasta los once años) en el que los intereses comienzan a ser objetivos y a especializarse; en que se manifiesta el deseo por «hacer cosas». Aprovechando estas características intelectuales del niño puede éste localizar durante los primeros cursos los hechos geográficos que caigan en el campo de su observación directa. El conocimiento debe entrar por los sentidos, al menos en los primeros cursos, para que la enseñanza sea intuitiva y activa. Luego ya, la intuición indirecta (empleo de la imaginación y de medios plásticos auxiliares, como mapas, globos, modelado, etc., con los detalles más indispensables para su mejor interpretación y comprensión), puede completar o suplir en el ciego o la observación directa.

Niños de diez, once y doce años. La inteligencia se ha transformado

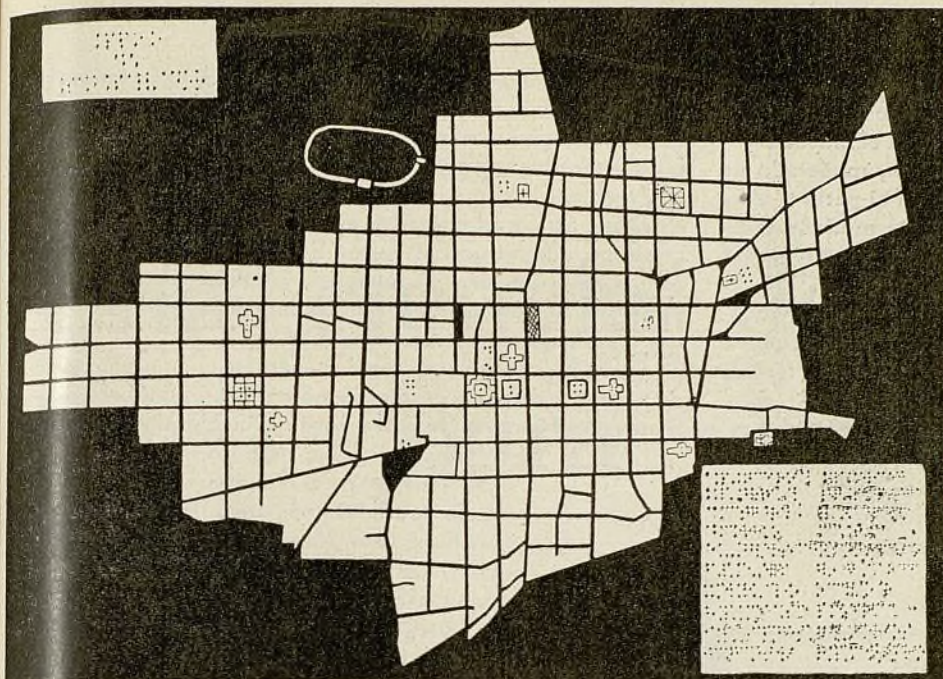
ya, normalmente, en reflexiva, la lógica comienza a ajustarse a las normas discursivas, se inicia ya en la generalización lógica. Se aplicarán, pues, en gradación progresiva, todos los principios geográficos, porque el niño es capaz, en este período, de razonamiento y abstracción; pero no ha de olvidarse nunca la consideración de la falta del sentido de la vista y la necesidad de suplir las sensaciones visivas. Es acertado recordar que los conocimientos geográficos que el niño ciego adquiera en la escuela primaria habrán de ser, necesariamente, menores que los que recibe el niño vidente. Cuando, por tratarse de hechos geográficos cuya localización es muy lejana en el tiempo o en el espacio, no es posible la observación directa, la enseñanza con videntes permite utilizar en los cursos superiores el cinematógrafo escolar o el aparato de proyecciones, fotografías, dibujos, etc., que reproducen, con indiscutible valor didáctico, las particularidades de esos hechos: ciudades, campos, fábricas, ferrocarriles, accidentes orográficos o hidrográficos, etc. Pero con niños ciegos, en esos casos sólo cabe recurrir a su imaginación, procurando derivar los nuevos conocimientos de los adquiridos anteriormente, lo que exigirá del profesor especial una cierta habilidad y dominio de la exposición oral, de la descripción y de la narración, considerando siempre la psicología infantil.

Para el ciego es también importante el manejo de planos y mapas, que necesariamente se adaptarán al tacto y serán de relieve. Previamente habrá adquirido las ideas de derecha e izquierda, de la orientación, etc. Ejercicios de observación del lugar por donde siente el calor del sol a distintas horas del día, le harán comprender la salida y puesta de ese astro, y las ideas de orientación. La orientación de la sala de clase, la de la escuela, la de cualquier edificio o lugar, en fin, será determinada por el no vidente teniendo en cuenta la hora del día y la situación del sol, que conocerá por la dirección de donde procedan los rayos solares, apreciada por el sentido del tacto.

Para interpretar los planos deberá partir, como el niño vidente, del plano de la sala de clase; el pequeño ciego debe recorrer toda la clase, medir sus muros, etc., para apreciarlo todo en forma realmente activa, y poder comprender mejor la relación entre la realidad y la representación que es el plano. Estos primeros trabajos de levantamiento del plano de la clase pueden hacerlo los niños en grupos para que sean más activos e interesantes.



Mapa del Marruecos Español, adaptado con alambres y tachuelas para uso de los ciegos.



Plano de la ciudad de San Salvador, adaptado con trozos de cartón superpuestos, para uso de los ciegos.

Dentro del carácter elemental que la enseñanza de la geografía ha de tener en la escuela especial de ciegos, el estudio de esa ciencia debe vitalizarse todo lo posible. Los hechos geográficos deben estudiarse más que por el método estático, considerados tal como se presentan, por el método dinámico, que los estudia como consecuencia de los agentes y del tiempo y examina su importancia y valor para el hombre.

El mapa no debe ser un cuadro muerto, sino la expresión de algo vivo, que motive el dinamismo infantil. Los accidentes orográficos e hidrográficos no han de poblar la memoria con una serie interminable de nombres, al estilo tradicional, sino que han de ir a la inteligencia infantil como algo vivo, en derredor de lo que se engendra y desarrolla vida. Un río, por ejemplo, es algo más que el río propiamente dicho, porque supone fenómenos que determinan su caudal, y las modificaciones de su curso, su importancia como factor económico en las regiones por donde pasa, su valor fecundante para las tierras cuya irrigación facilita, su importancia para la ciudad, como origen de la energía eléctrica, al alimentar las centrales eléctricas, etc., todo lo cual interesa mucho más al hombre civilizado que conocer el nombre del río y el de sus afluentes, etc. La orografía tiene su valor también que merecerá especial consideración, porque las montañas enmarcan las cuencas hidrográficas, delimitan las regiones naturales y tienen un valor considerable en la geografía humana, al establecer diferencias esenciales entre el régimen de vida del hombre de la montaña y del hombre de la llanura. Una carretera, un ferrocarril, cualquier vía de comunicación tiene más valor por la utilidad que reporta a los pueblos que por lo que es en sí.

El estudio del mar ha de hacerse más bien como ruta comercial y de relación de pueblo a pueblo, de país a país, y se estudiará con él todo cuanto afecta al tráfico marítimo: cabotaje o interoceánico, importación y exportación, movimiento portuario, faros, astilleros, bases navales, etc. Y si todos esos accidentes y hechos geográficos deben estudiarse con ese dinamismo, con más razón han de serlo los centros de población, porque ellos son la verdadera morada del hombre.

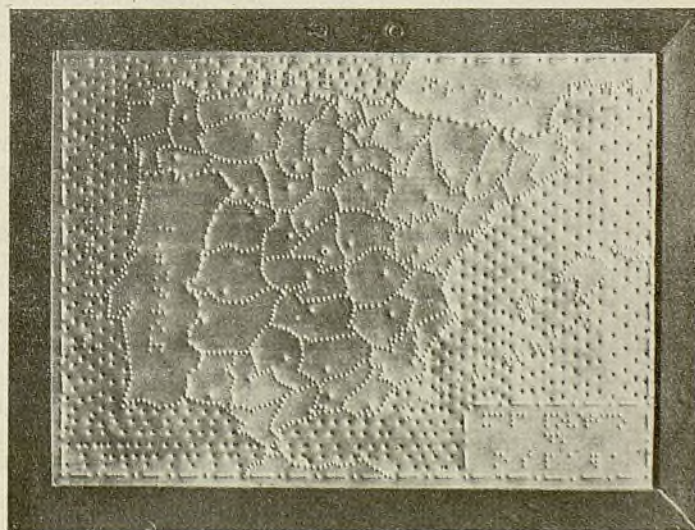
Todos los puntos de geografía matemática serán tratados con la mayor sencillez y claridad, teniendo en cuenta que son más difíciles para el niño ciego que para el vidente.

Las nociones de geografía física partirán de los conocimientos que el pequeño posea, redondeando las cifras e incluso refiriéndolas por comparación a las que correspondan a otro país ya conocido o estudiado. Así el conocimiento será más racional y se facilitará su retención. La geografía humana ha de alcanzar particular importancia, y la tierra ha de estudiarse siempre en «función del hombre», porque éste condiciona el medio geográfico y lo pone a su servicio. El estudio de la geografía astronómica o de la cosmografía será muy elemental con el no vidente. La observación es difícil en este caso y habrá de recurrirse casi siempre a la imaginación.

En la geografía nacional ha de procurarse que el pequeño adquiera cierto conocimiento del suelo de su Patria, de sus divisiones político-administrativas y de otros

órdenes, sus diferentes producciones y cultivos, sus necesidades, todo, en fin, cuanto le dé una idea lo más exacta posible de ella, dentro de los reducidos límites de la enseñanza elemental. Será conveniente a este efecto que el niño ciego tenga al alcance de su mano desde el momento en que se inicie en esta rama de la geografía, el mapa nacional, cuyo relieve sea sencillo, sin complicaciones y de alto valor intuitivo, a fin de despertar su curiosidad y motivar lecciones ocasionales que puedan reportar gran provecho. En el estudio de la geografía patria no deberían examinarse como elementos separados los accidentes naturales (orografía e hidrografía), ni tampoco como un todo, sino que deberían estudiarse las regiones naturales como unidad geográfica nacional y, con ellas, todo cuanto concierne a su geografía natural y humana.

Como medios auxiliares para la enseñanza de la geografía en la escuela especial de ciegos podemos considerar dos grupos: reales, como los paseos, excursiones y visitas a lugares en los que convenga motivar las lecciones del programa u ocasionales, la observación directa y la utilización de sencillos aparatos que pueden construirse en



Mapa político de España en metal, construido especialmente para uso de los ciegos.

la propia escuela, como la brújula, el pluviómetro, la Rosa de los Vientos, la veleta, etc.; y simbólicos, intuitivos y plásticos, como la colección de objetos para el museo escolar, el plano, el mapa, los globos o esferas, modelado de accidentes geográficos o su construcción en el patio o alrededores de la escuela, dibujos sencillos de motivos estudiados, etc. De gran valor educativo serán también las lecturas geográficas y los comentarios sobre ellas.

Al aplicar el profesor especial los métodos de los videntes a la pedagogía de los ciegos ha de tener muy en cuenta:

1.º Que el tacto no aprecia la proyección de la tercera dimensión en el plano.

2.º Que la vista percibe sintéticamente o de conjunto, mientras el tacto lo hace analíticamente, precisando de puntos de referencia, orientación o apoyo.

3.º Que las líneas en relieve se aprecian mejor por el tacto que los surcos, y

4.º Que los planos, mapas y globos, deben ser parcos en detalles.

Con un recipiente de zinc, agua, arena y arcilla podrá darse idea al niño ciego de los accidentes marítimos: océano, mar, bahía; y de los terrestres orográficos (llanuras, mesetas, montes, cordilleras), e hidrográficos (arroyos, ríos, etc.). Y podrá ser muy útil al efecto el tablero de arena de las escuelas de párvulos (un rectángulo con una capa de arena húmeda y limpia de unos diez centímetros de espesor, a cuyo alrededor se sientan los niños para jugar), tablero que permite formar montes, llanuras, etc., y sirve a la vez para que, jugando, realicen los pequeños numerosos ejercicios de actividad sensorial.

Con arcilla o yeso simplemente pueden moldearse accidentes geográficos de una región, como un macizo montañoso o la cuenca de un río.

Pero no es necesario en muchos casos acudir a esos recursos tan intuitivos como incómodos, puesto que en los paseos y excursiones hallará el maestro medios reales de hacer comprender al niño ciego todos esos accidentes vivos.

Los mapas y planos en relieve deben construirse con puntos, líneas y superficies bien diferenciadas para representar los accidentes geográficos. Y para que el niño comprenda bien las ideas, el plano de la clase (el primero que debe realizarse) debe ser hecho por él, como hemos dicho, como consecuencia de sus observaciones, y mediciones de la sala de la escuela, no sólo para mejor relacionar la representación con la realidad sino para valorar también el concepto de escala.

En estas condiciones, podemos iniciar la enseñanza de la geografía presentando al niño ciego el plano de la escuela y más adelante el del pueblo o del barrio, porque ya conoce sus diferentes elementos o partes reales y le será muy fácil imaginárselos en el plano. Luego ya en el tercer curso, por lo menos, se le mostrará el mapa de la provincia o región, el de la nación, el general y el universal, pues de este modo el niño, poco a poco, irá adquiriendo la facultad de representarse mentalmente los lugares figurados en la carta, sobre los que posa sus dedos, pero bien entendido que limitando los detalles a los más indispensables.

En diversos establecimientos especiales para ciegos se venden cartas o mapas generales en relieve de madera, con estados o regiones esmaltadas en colores y ciudades o capitales indicadas con diferentes tipos de cabezas de clavos, o con regiones separadas entre sí por contornos o límites de clavillos; así como mapas de relieve en escayola y en otras materias adaptables al tacto. Estos mapas son también nacionales y locales, y pueden igualmente prepararse en papel fuerte, comprimiendo hojas húmedas entre dos láminas metálicas que marcan el mapa.

Otros procedimientos pueden seguirse en la preparación de planos y mapas, como el de fijar hilos o alambres diferentes con cera o chinchas sobre tela metálica o sobre un trozo de paño, pero no son recomendables, porque ya el comercio facilita a buen precio material más útil, más cómodo y más higiénico. Sin embargo, utilizando los materiales del dibujo y del modelado, debe procurarse que el niño ciego construya mapas sencillos, de memoria, para comprobar así la exactitud en la comprensión y en el recuerdo de los conocimientos adquiridos.

Los globos o esferas no deben contener exceso de detalles. Piénsese que la vista puede percibir un gran número de ellos y que puede fijarse sobre uno cualquiera, por reducido que sea, ventaja que no tiene el tacto, que sólo apreciará bien aquellos accidentes geográficos que representados en el mapa o globo no ofrezcan confusión y sean fácilmente perceptibles. El tamaño de las esferas terrestres ha de ser tal que pueda quedar por completo dentro de ambos brazos, si es mayor carecerá de valor educativo para ciego. Así pues en el material plástico de mapas y globos no sólo ha de exigirse intuición segura, sencillez y claridad, sino también tamaño adecuado para que el pequeño ciego pueda palparlo fácilmente.

Por último diremos que en general en la enseñanza de la geografía como en todas las enseñanzas en que el sujeto es el ciego, el ingenio de los profesores aportará materiales y aparatos sencillos e intuitivos que ayudarán a fijar los conocimientos teóricos, facilitando su comprensión y retención. Y así, por ejemplo, en la enseñanza de buen número de fenómenos astronómicos en que interviene el sol, la tierra y la luna, podrán usarse esferas de tamaño proporcional entre sí, considerada también la distancia real, y los rayos solares pueden representarse por finos y rectos alambres que partiendo

del astro luminoso se dirigen a las diferentes partes de la tierra, por ejemplo; el hemisferio terrestre que queda entonces del lado del sol dentro de esos alambres que representan los rayos solares está alumbrado por el sol y disfruta del día, mientras el emisferio opuesto, se encuentra en la noche.

Ese y otros fenómenos explicados con acierto, cautivarán la atención y el interés infantil, y permitirán sustituir las sensaciones luminosas por las táctiles.

BENEDICTO PALACIN

Ciudad Trujillo.-Rep. Dominicana.

Marzo de 1941.

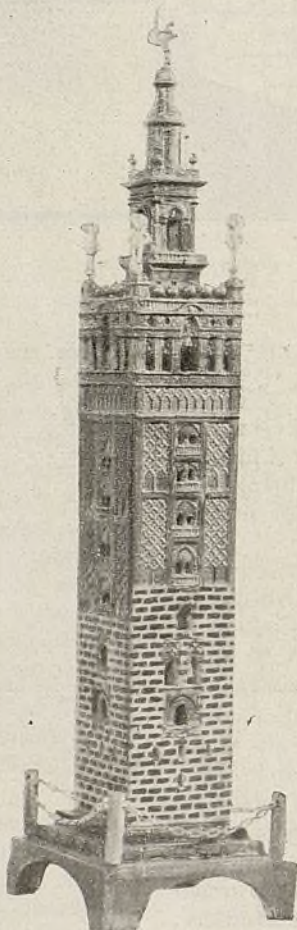


Figura de la Giralda en escayola, existente en el comercio y que como otros muchos monumentos, son muy a propósito para ser tocados por los ciegos.

Una ciencia del colorido para ciegos

La guerra volverá a aumentar el número de los invidentes. Esto me impulsa a exponer una idea que en sí parece absurda. No obstante el problema puede resolverse. Un par de observaciones corrientes allanarán el camino para darse cuenta del título que encabeza este trabajo. El alquitrán preséntase caliente porque a causa de su negrura transforma en calor gran cantidad de luz. En verano preferimos ponernos vestidos claros y en otoño, en un parque, antes nos sentamos en un banco verde que en uno blanco. Ya tenemos pues, cuando en lugar de claro aceptamos blanco, tres colores y tres diferencias de calor. El verde absorbe más luz que el blanco. Cuanto más luz absorbe un objeto, tanto más caliente se nota que está. Y, por el contrario, puede decirse que un objeto es tanto más frío cuanto más luz rechaza, porque los rayos rechazados no pueden transformarse en calor en el cuerpo. Parece ser, pues, que al penetrar la luz en el cuerpo éste opone una resistencia y se produce calor como en una lucha. Cuanto mayor es la resistencia, mayor es el calor. Esto, claro está, solamente a título de parangón. Cuanto más oscuro es un objeto, más rayos absorbe y más blanco se hace éste. Por lo tanto los colores no tan sólo pueden verse, sino que también pueden percibirse por el contacto. Demos a un ciego en un jardín, un día de sol, una silla blanca, otra encarnada y otra verde, e inmediatamente distinguirá las diferencias de calor. Pero todavía no está enterado de los colores. Sin embargo, basándose en las particularidades que acabamos de exponer, puede indicar los tres grados de claridad, a saber: uno claro, otro semiclaro y un tercer tono oscuro. Ahora bien, si le decimos que las sillas son blanca la una, colorada la otra y la otra verde, podrá indicarnos, si se lo pedimos, cuál es la colorada, y esto sin la menor vacilación, porque la colorada ha de ser la que tiene un calor intermedio. Si el ciego no lo es de nacimiento, hasta puede representarse en la mente la silla colorada como colorada, e igualmente la blanca como blanca. Empezamos, pues, el encabezamiento de este artículo a perder su sentido ridículo. De todos modos todavía le parecerá al lector demasiado restringido este círculo de sólo tres colores.

Para ampliarlo he examinado con un termómetro marcado con décimas de grado, en un día de sol del mes de noviembre, los colores blanco, amarillo, rojo, verde, azul y negro, y al siguiente día, que estaba nublado, volví a hacer la misma investigación. Suponía que también los otros colores debían tener un valor calórico propio. He aquí los resultados.

COLOR	Día de sol		Día nublado	
	Calor del		Calor del	
	Aire	Color	Aire	Color
Blanco	17,5	17,7	8,4	9,0
Amarillo	17,8	18,5	8,4	9,1
Rojo	17,7	18,7	8,4	9,2
Verde	17,6	19,5	8,4	9,4
Azul	17,7	20,6	8,4	10,2
Negro	17,8	24,5	8,4	10,3

El 13 de noviembre, día de sol, hacía un ligero airecillo en el balcón; el 14 del mismo mes, día nublado, no lo hacía (en la ventana abierta de un cuarto sin calefacción). A pesar de la poca fuerza del sol, el 13 de noviembre fué importante la diferencia entre blanco y negro: 6,8 grados. En la serie sucesiva de los colores, cada uno de éstos tenía mayor calor que el precedente. Análogamente a la serie de tonos muéstrase una serie de calóricos. En verano deben ser mayores las diferencias.

Yo no había dudado del resultado del 13 de noviembre. Pero para llegar a esta medición en un día nublado de noviembre tuvo que animarme una experiencia anterior. Un día de noviembre peor que aquél en que hice mi investigación puse de manifiesto, tocando, que la parte de un cuerpo que estaba vuelta hacia el cielo gris se calentaba más que la parte que estaba vuelta hacia la casa. De ahí llegué a la conclusión de que hasta la peor luz del mes de noviembre que es absorbida por un cuerpo puede precisarse sintiendo el calor por contacto. Ahora comprendo perfectamente que durante todo el año se pueda precisar los colores sintiendo el calor. No sería de mucha utilidad para los ciegos si solamente los días de sol podrían tocar y sentir los colores. Ciertamente que las diferencias de calóricos son menores los días que no hace sol, pero mis ensayos con objetos de colores han demostrado que también son perceptibles las décimas de grado. Así, mi mujer ha llegado a precisar sin equivocarse teniendo los ojos cerrados; y alumbrados con luz eléctrica, las diferencias calóricas de seis zoquetes de madera pintados de colores y dispuestos en cualquier orden. Los ciegos suelen tener un sentido más fino del tacto, deberían,

pues, hacer ellos también este ensayo. Dí a mi mujer, que tenía los ojos cerrados, un pequeño vaso de cerveza clara y otro de cerveza negra, que ella cogió uno en cada mano. Sin equivocarse indicó cuál era la cerveza clara y cuál la negra. Al precisar la temperatura con el termómetro resultó que las dos cervezas sólo tenían una diferencia de una o dos décimas de grados. La cerveza negra estaba más caliente; de acuerdo con la teoría debía estar más caliente también. Y a propósito, ¿es tal vez ésta la explicación de que la cerveza negra, al menos en mi opinión, llegue a desbravarse antes que la clara? Una maestra de ciegos de la *Landesblindenanstalt* a la que expliqué que podía precisar una diferencia de colores distinguiendo los calóricos del jersey rojo y azul que tenía ante sí, dijo que eso estaba descontado hasta que ella misma consignara esta dificultad por medio del tacto. Era el 16 de noviembre de 1939, día nebuloso también.

• • •

Esa sería, expuesta en breves palabras, la teoría: Los ciegos preguntarán con razón: ¿Cómo quieren enseñar a los ciegos que se pase de la teoría a la práctica? El medio es la comparación. Ya he hecho mención de los seis zóquetes de madera pintados del tamaño de la mano. Se pueden colgar en las paredes de los cuartos, de las salas y de los pasillos de modo exactamente análogo a como se hallan en la serie de colores apuntada más arriba, esto es; blanco, amarillo, rojo, verde, azul y negro; pueden, pues, decirse, ponerse en las paredes de las distintas habitaciones de los establecimientos de ciegos y de las casas de familia y es ciego compara los calóricos del objeto que se ha de determinar en el teclado que se halla en la pared. Considero un deber decir que no quiero acariciar demasiadas esperanzas. Como pude consignar haciendo preguntas a los ciegos, y como me indicaron en la dirección de la Institución Nacional de ciegos y sus profesores, no se ha puesto en práctica el tocar los colores para reconocerlos mediante el calor que desprenden. En cuanto a si se ha tratado en la literatura esta cuestión del calor como marca de diferenciación es cosa que no puedo decir. Por lo menos en el manual de Alejandro Mell, que se ocupa de las distintas cuestiones relacionadas con los ciegos y que me enseñó el director de la Institución Nacional de Ciegos, no se leía nada acerca de esto. Debo suponer por lo tanto que, al menos en la práctica, se trata de una cuestión absolutamente nueva. Se podría pensar en que el tiempo invente el recurso de mejorar o de reemplazar este teclado que propongo para comenzar, que es el que yo me hice para mis primeros ensayos. El físico puede ver hoy ya el sonido y oír la luz. El color es un hijo de la luz porque el color es una parte de la luz. ¿Por qué no ha de poder inventarse, pues, que el color se oiga también? El color *auditivo* estaría construido sobre el lenguaje de las leyes naturales y las leyes naturales son infalibles, mientras que las sensaciones de los hombres pueden engañar. El ciego vuelve a preguntar: Los objetos se distinguen unos de otros a causa de la materia de que están constituidos: ¿cómo, entonces, puede uno entenderse ahí? Eso es exacto. Aquí nos prestará ayuda el viejo proverbio que dice. «En la restricción se muestra el maestro». No tiene ningún sentido el querer determinar al principio muchos colores. ¡Cuánta luz viene a la vida del ciego si por lo menos llega a poder distinguir por el calor los colores claros de los oscuros! Sólo esto sería ya un gran avance. Pero para dar ahora al ciego una cantidad limitada de las posibilidades de poder determinar estas diferencias, háganse teclados o series de objetos para tocar de las principales materias de la vida diaria con las que los ciegos tienen que andar, por ejemplo: de madera, de porcelana, de lana, de cuero y de metal. Hay desde luego otras dificultades todavía. La misma materia, por ejemplo la madera, ofrece al tacto distintas sensaciones, según que esté áspera o que haya sido cepillada o pulida. Siguiendo esta serie de tres que hemos enumerado cada vez será más fría

al tacto la misma materia porque aquí el aislamiento del aire y la ley de la proyección de la luz desempeñan un papel parecido al del espejo. Si un ciego que trabaja en la madera tiene que andar a menudo con estas tres diferentes categorías derivadas del trabajo a que ha sido sometida la madera, distinguirá perfectamente las tres clases sin necesidad de atender al efecto de las calóricas. Pero si quiere distribuir en colores distintas maderas pulidas para diferenciarlas tendría que echar mano de una serie pulimentada para el tiento. No quiero hacer aquí ninguna afirmación todavía porque en primer lugar se precisaran los ensayos. Como la pulimentación proyecta al espacio mucha luz, el calor no puede ser grande, por consiguiente, en la madera pulida. Pero creo que aquí ocurrirá lo mismo que en el ensayo con el vaso de cerveza clara y con el de cerveza negra. Del mismo modo las pruebas deberían enseñar si el ciego puede sentir por el tacto los diferentes tonos de un color primario, por ejemplo del rojo. Cada color tiene en sí su valor calórico particular como tiene su propio valor de onda. Ciertamente es que los colores combinados pueden aproximarse mucho por el calor al tono de un color primitivo. Pero supongamos que el ciego quiere juntar las más diversas tonalidades de rojo en una alfombra. Estos tonos deben tener distintos valores calóricos, lo cual resulta sin duda alguna de la diferente absorción de la luz. Haciendo caso omiso de los colores combinados, no puede haber dos colores en la serie que se parezcan. También al ciego se han de dar en general solamente colores que se hallen distanciados unos de otros, los cuales, por esa razón, han de acusar una mayor diferencia de calórico. De todos modos quiero hacer ver con las sutilezas que he mencionado que por lo pronto hay que limitarse a los ensayos de carácter general. Tal vez más tarde pueda el ciego hacer también diferenciaciones más delicadas, pero eso tras una larga práctica y experiencia. El mundo de los conocimientos del ciego es relativamente limitado y nosotros vamos tirando por lo pronto con una restricción elegida por sí misma. Pero en todo caso se puede hablar en serio en esta auto-limitación de una ciencia de los colores para ciegos.

Si se logra añadir el color a los conocimientos del ciego, su esfera de adquisición de conocimientos se verá ampliada. Los ciegos hacen materialmente las cosas de un sólo tono. Con el auxilio del color los objetos podrían ser en mayor número. A esto se añade el enriquecimiento de la vida interior del ciego con la alegría de que sea capaz de precisar por sí mismo los colores. El que se ha quedado ciego hasta puede luego, por el recuerdo, representarse los colores. El ciego de nacimiento carece de esta imaginación; la ciencia de los colores sólo le es útil mecánicamente de forma que puede precisar ciertamente el valor calórico y con ello el valor de los colores, sin que pueda tener la alegría de conocerlos. De todos modos también éste puede sentir si un objeto es rojo o negro, y tal conocimiento puede utilizarlo en el trabajo con que se gana su subsistencia. Un ciego de guerra me dijo que, gracias a la amabilidad de una jardinera, poseía cincuenta plantas cuya forma podía conocer mediante el tacto, pero no así su color. Su alegría de que esto sea probable en lo futuro y de que pueda llegar a distinguir una rosa roja de una blanca me ha impresionado tanto que me he propuesto proseguir mis ensayos sobre la posibilidad de precisar los colores para lograr este resultado aun cuando surjan grandes dificultades. En el círculo de nuestra familia, y a propósito de un aster blanco y otro rojo, éramos de opinión que sentíamos la flor blanca mucho más fría que la roja. Si los ciegos y las instituciones de ciegos tienen a bien participarme sus éxitos y sus fracasos, sus dudas y sus consideraciones, les quedaré agradecido. Porque también aquí será ventajosa, y tal vez necesaria, una abundancia de material para hallar un sistema aplicable a la vida práctica.

SENFERT.

(De «Der Kriegsblinde» de Berlín).

¿Qué es la felicidad?

He aquí una pregunta que el hombre se ha hecho millares de veces a lo largo de la Historia y que ha sido siempre contestada de una manera vaga y subjetiva por quienes *nunca fueron felices*, sea cual fuere su posición social y el medio en que se desarrollaron.

El examen de estas contestaciones ofrece los más chocantes y curiosos contrastes: El avaro dice que la felicidad es una caja de caudales bien repleta; el poetastro que no sabe dónde colocar sus malos versos no concibe la felicidad sin que un editor se enamore de ellos; el artista opina que la felicidad está en los aplausos y en la gloria; el frívolo sostiene que no puede haber dicha sin una copa de champán, una rubia belad y un vals de Strauss; para el condenado a muerte la felicidad puede muy bien ser la cadena perpetua; la muchachita soñadora y aficionada al séptimo arte cifra el colmo de la dicha en verse desposada por su «astro» favorito y en fin, el pesimista furibundo, el filósofo de libelo, el eterno despotricador de lo humano y de lo divino, nos dice que la felicidad no existe en la tierra y que sólo es una palabra vana, ya que el placer o el dolor, la tristeza o la alegría, el bienestar y la holgura o la miseria con sus sinsabores, todo está condicionado por el medio.

Pero he aquí que si todos estos seres vieran de pronto realizados sus dorados sueños; si del seno de la nada y como por encanto surgiera un Robert Tailor para cada muchachita que ya lo tiene por novio en su imaginación; si al avaro le fuera dado llenar sus arcas hasta los topes y al poetastro ver sus malos versos impresos en letras de molde; si al condenado a muerte le fuera conmutada la pena por la de reclusión y grilletes a perpetuidad, *no serían felices*, pese a sus primeros momentos de loca alegría, si no lo eran ya antes de asaltarles el deseo en que cifraron su futura dicha.

Ante este fenómeno, ante la vieja verdad de que la dicha es incompatible con el logro de nuestras más caras aspiraciones, no falta quien opina que «la felicidad es algo que debe hacerse uno mismo».

Esta conclusión se parece bastante a la del filósofo de pasquín que niega la existencia de la felicidad y todo lo atribuye al medio; pero no seamos demasiado severos para con los que nos dicen que la dicha debe hacérsela cada cual, antes bien, compadezcámosles, pues además de probarnos que no han sido, ni son, ni serán nunca felices, nos muestran a las claras que no tienen naturaleza de pensadores.

Pero veamos ahora si podemos considerar las cosas de otro modo, si nos podemos apartar un tanto de las viejas rutinas que infaliblemente hacen consistir la felicidad en producto del medio y en fruto del bienestar.

Que el medio no lo es todo, a pesar de ser mucho, es cosa tan sabida que casi resulta una perogrullada el repetirlo.

Ahora bien; si el medio no lo es todo, si sabemos por experiencia que un mejoramiento del medio no nos aporta la dicha en el más amplio y absoluto sentido de la palabra, preguntémonos de nuevo:

¿Qué es la dicha? ¿En qué consiste? ¿Existe realmente? Y si existe y el bienestar, efecto del medio favorable, no la lleva implícita, ¿es algo independiente del bienestar y del medio?

He aquí las cuestiones a que es necesario contestar, y no como quiera, sino con tal precisión y claridad que sea imposible la más leve duda. He aquí también el objeto de este modesto estudio: hacer un poco la luz sobre tan intrincada materia.

Proclamémonos ante todo sobre la existencia de la felicidad: ¿Existe la felicidad?

Pese a las más trágicas realidades, a las más horripilantes miserias y a los más amargos sinsabores que suelen acompañar a la vida terrena, es forzoso admitir que la felicidad existe.

Con esta conclusión queda también contestada automáticamente la pregunta sobre las relaciones de la felicidad con el medio favorable: el medio favorable no implica la dicha, pero la dicha existe, luego la dicha es independiente del medio favorable. Y así es en realidad.

La dicha existe, pues, en sí y para sí, en

esencia, con individualidad propia, como algo concreto pensando en lo cual puede decir uno:

¡Qué dichoso sería si pudiera lograr la dicha!

Pero la dicha no está al alcance de todo el mundo, pues siendo individuo y esencia en sí y para sí, no es algo que pueda hacerse uno mismo, como es natural, sino algo que uno mismo debe traer ya hecho.

En efecto: la dicha es una cualidad temperamental innata, una virtud que yo colocaría entre las virtudes teologales (y que me perdonen los teólogos), ya que tan admirable parentesco guarda con la esperanza y con la fe.

Quien ha nacido feliz, será feliz fatalmente durante toda su vida, a pesar de los pesares, como será guapo el guapo, feo el feo, listo el listo y torpe el torpe.

No creo ser yo el primer mortal que haya expuesto esta teoría sobre la felicidad, pero si tengo el inmenso honor de considerarme como uno de los pocos individuos que, ante este mundo de injusticia y de barbarie, de furor desencadenado y de miseria, pueden decir con un grito de triunfo y ante el asombro de quienes nunca sabrán comprender la grandeza:

¡Señores! ¡Yo soy feliz! ¿Qué tal?

Que la felicidad es una virtud, una cualidad temperamental, una faceta innata del carácter humano, queda demostrado con la siguiente anécdota:

Cuéntase que un rey, abandonando su soberbio palacio, en el que nunca había logrado ser feliz, emprendió la marcha por tierras y por mares en busca de un hombre dichoso.

Después de un largo viaje y cuando ya había descendido gradualmente todas las capas sociales sin encontrar ninguno, llegó a una encrucijada que formaban dos caminos, y apercibiéndose a un débil y andrajoso anciano que se apoyaba en un báculo y llevaba en la espalda un mugriento zurrón, le preguntó:

—Qué, buen hombre, ¿sois feliz?

—¿Cómo no he de serlo?, respondió el anciano con cara sonriente. Las gentes de estos lugares son muy caritativas, y ni un solo día han dejado de procurarme el sustento con sus limosnas; esta fuente cantarina me regala con su agua fresca y pura cuando tengo sed; el mullido césped me ofrece un lecho que muchos príncipes envidiarían, y por la mañana, al despertar, me veo rodeado por millares de pajaritos que acuden a picar en mi mano el pan que con ellos comparto amorosamente. ¿Queréis aún más motivos de dicha? ¿Queréis vida más deliciosamente patriarcal?

Pero si el anciano se mostraba tan feliz, no

era ni por los pajaritos, ni por el blando césped, ni por la fuente regalada, ni por lo que él llamaba vida patriarcal y que no era en el fondo más que vida de mendigo, sino, sencillamente, porque poseía la virtud de la dicha, la cual, faltando al rey, le impedía ser dichoso, apesar de su lujo y sus riquezas. Y si la voluble fortuna hubiera tenido a bien elevar hasta el trono al mendigo y reducir al rey a la mendicidad, hubiéramos visto infaliblemente a un monarca feliz y un mendigo desdichado.

Ahora bien; ¿quiero suponer con todo esto que el hombre «feliz», desafiando temerariamente las condiciones del medio, ha de sentirse tan absolutamente dichoso en los momentos prósperos como en los adversos?

No. Eso sería de un idealismo pueril y supondría en mí una indiferencia de niño mimado hacia las crudas realidades de la vida que estoy muy lejos de sentir.

Pero si, naturalmente, la intensidad de la dicha no puede ser la misma en todo momento, esto no impide en manera alguna que el feliz por carácter sea siempre más feliz que los otros.

Todo el mundo, incluso los no felices por carácter, reaccionan placenteramente ante el medio favorable y el bienestar. Todos nos sentimos felices cuando la fortuna nos sonríe, cuando los negocios nos marchan viento en popa y nuestra vida se desliza agradablemente entre las mieles del triunfo fácil y los halagos de la hipocresía.

Pero el bienestar pasa, la voluble fortuna nos vuelve la espalda, el medio se nos hace adverso y la felicidad se disipa completamente en millares de entre nosotros para dar paso a la negra desesperación.

Sólo el feliz por carácter permanece feliz, a pesar de que ha decrecido notablemente la intensidad de su dicha.

Porque la dicha (y en esto se demuestra una vez más que es virtud) no es el bienestar, y en tanto que el bienestar pasa, la dicha permanece en lo más profundo de la individualidad para endulzar amargas y aliviar dolores.

Hay más: No se puede decir de un hombre que es feliz si no se le ha examinado en un medio desfavorable.

Sentirse dichoso en un medio favorable no implica ningún mérito, como no resulta nada meritorio sentirse altruísta y generoso cuando se lleva la cartera llena.

La dicha debe ser probada en el crisol del sufrimiento, como el amor al prójimo debe probarse en el crisol de la pobreza.

Pero ¿cómo es posible ser dichoso y sufrir a la vez?, se preguntará alguno de mis lectores.

Es posible porque la dicha implica una enorme capacidad de sufrimiento.

Al feliz por carácter le es necesario un máximo insospechable de penalidades y de dolor para caer en la desesperación, mientras que una cuarta parte de este máximo puede precipitar en el suicidio al que no posee la cualidad temperamental de la dicha.

Del mismo modo, le basta un mínimo increíble de bienestar y de favorabilidad en el medio para que reaccione intensamente y se sienta inmensamente dichoso, en tanto que con el triple de este mínimo puede el no dotado con la virtud de la felicidad considerarse el más desventurado de la tierra.

Por otra parte, si observamos atentamente la psicología humana, llegaremos a la conclusión de que, cuanto más elevada es un alma, menos sufre, y de que las penas y la tristeza lo son menos en el genio que en el hombre vulgar.

En éste, la tristeza obra de una manera zoológica, primitiva, despertando en su espíritu insanas pasiones, sumiéndole en un mar sin orillas, en una noche sin aurora y en un dolor sin consuelo.

Cuando uno de estos hombres sufre el primer desengaño de amor, por ejemplo, compone un tango argentino, procura concertar un duelo a muerte con su rival, y si no lo consigue, jura matar a la «pérfida».

El hombre elevado, por lo menos, el feliz por carácter, se dirige a su amada, y con acentos que destilan la hiel del desengaño, pero que reflejan al mismo tiempo el sublime lirismo de la generosidad, le dice vehemente:

¡Vuela si has de ser dichosa, que aun cuando pierdo tu amor, quedo dichoso sabiendo tu dicha!

Y, en efecto, «queda dichoso» en medio de su incontestable amargura, porque para el alma elevada todo tiene un fondo de grandeza, y grandeza es felicidad.

Acaso piense alguno de mis lectores que lo que yo bautizo con el pomposo nombre de dicha no es en el fondo más que resignación, y que para ser feliz, según mi teoría, basta con no ser muy exigente.

Sin embargo, nada más lejos de la realidad. El feliz por carácter no será nunca un hombre

resignado en el vulgar sentido de la palabra; antes bien, repudia la resignación con todas sus fuerzas, porque la considera como una sublimación estúpida de la cobardía.

Podrá soportar o sufrir sin impaciencia los contratiempos, los fracasos o las duras imposiciones del medio, pero siempre se le verá luchar denodadamente en su noble afán de mejorarlo, aun cuando en él se sienta feliz, porque la felicidad, en tanto que implica una gran capacidad de sufrimiento, implica también una gran capacidad de combate que no cuadra mucho con la pasiva resignación.

El feliz por carácter es, ante todo, entusiasta, pero su entusiasmo (cualidad temperamental de la dicha), es sereno, plácido y permanente (aunque, como queda dicho, puede aumentar o disminuir en intensidad según el medio), por lo cual es incompatible con los impulsos momentáneos y el humor pasajero y puede muy bien coexistir con la seriedad.

El feliz por carácter cuida con un celo extremo de su salud, porque, según él, con enfermedad no puede haber dicha, y así, con el cuerpo sano, la felicidad dirige todas sus energías mentales y psíquicas hacia un mundo de elevación y de grandeza, fuente del genio y de la inspiración, despertando en él los más inequívocos sentimientos de bondad, de altruismo, de generosidad y de amor puro, y produciéndole aquel sereno entusiasmo, aquella plácida alegría, aquella luz interna y aquella fe incommovible en el triunfo del bien y el de la justicia divina que habrán de escudarle eficazmente contra los más recios embates del destino.

Por lo mismo, huye siempre de la tristeza, pues, aun reconociendo que no deja de ser un sentimiento muy humano, la considera como una enfermedad moral, así como también juzga anormal, cuando no patológico, todo otro sentimiento con ella consonante.

En una palabra: El feliz por carácter incluye en sus conceptos de «normal» y «sano» todo cuanto directa o indirectamente impulsa y dirige la mente y el alma hacia la parte luminosa del mundo y de la vida, y excluye todo lo que, por su carácter patológico o morboso, imprime a la energía psíquica una dirección contraria o se interpone como negro nubarrón entre los ojos del alma y la esfera de luz.

BARTOLOMÉ DE PROCIDA

HORAS DE ENSUEÑO

ESPAÑA

En mi imaginación, en mi memoria y en mi corazón quedará siempre grabado mientras viva, el dulcísimo recuerdo de España en aquel mi inolvidable viaje de novios durante el año en que se celebraron las hermosísimas Exposiciones de Barcelona y la Hispano-Americana de Sevilla. Mi fantasía enamorada de todo lo pintoresco y mi corazón que palpita con sangre de españoles que tanto amor sienten por aquella tierra privilegiada, noble y hermosa reproducen con frecuencia en mi actual ceguera, escenas, paisajes, costumbres, conversaciones y frases de que disfruté durante una estancia de varios meses, cuando yo gozaba de la vista, en la pulcra San Sebastián, en la noble y altiva Castilla, en la industriosa Cataluña, en el bravo Aragón, en la artística Valencia, la tierra de las flores, y sobre todo, en la hermosísima sin par Andalucía, maga hechicera que embelesa y seduce como sirena con su cielo, con su sol, con sus frutas y sus flores, con sus ciudades y sus campos, con su música y sus cantos y sus costumbres y la gracia y la dulzura de sus mujeres y la generosidad acogedora de sus moradores todos.

De todos esos lugares traje yo, artísticamente clasificadas en hermosos albums, infinidad de postales, acuarelas, fotografías y grabados para que al ser revisadas me recordaran los lugares en que tanto gocé con goce del espíritu, de los sentidos y del corazón. La ceguera me impide ver esas postales, acuarelas y grabados, pero no ha impedido que mi imaginación recuerde y reproduzca aquellos lugares y aquellas escenas contemplados y admirados en la gentil hermosa tierra de mis mayores, antes al contrario, yo creo que sin luz en la mirada, sin poder ver con los ojos de mi cara, la fantasía ve mejor, sobre todo cuando se halla espoleada y vivificada por la lectura de libros de grandes escritores como Gautier, Amicis, Chateaubriand, George Borrow y Mantegazza, todos por mí escuchados, han dedicado sus plumas de oro a cantar las bellezas de aquel hermoso solar de mis mayores.

La lectura que se me hace por mi querida hermana Lea de esos libros y la conversación con mi esposo en íntimas amorosas charlas en que recordamos aquel encantador viaje de luna de miel—luna de miel que se ha convertido para mí por bondad infinita del Cielo en sol de dulzura que no conoce eclipse que lo oculte ni noche que traiga sombras—me hacen ver de nuevo: aquel San Sebastián tan admirablemente emplazado frente al agitado Cantábrico, y sus bellísimos montes Ulía, Igueldo y Urgell, y sus verdes campiñas; y me hacen ver aquel Madrid, tan simpático, tan bullicioso, tan acogedor, el del riquísimo Museo del Prado y el Museo del Arte Moderno, el de San Francisco el Grande, rico joyel del arte religioso, el del delicioso Retiro y la Ciudad Universitaria y la animada calle de Alcalá; y me hacen ver aquellos pueblos y ciudades de los alrededores—Aranjuez, con sus ricos frondosos jardines, el Pardo, la Granja, bellísima posesión real, Segovia, Avila, Toledo, relicario de arte de diferentes épocas y ciudad originalísima, el Escorial que refleja la austeridad del rey, tan discutido pero siempre

grande, Felipe II. Y me hacen ver aquella prodigiosa Cataluña, la de la inmensa Barcelona, tan activa, tan rica, tan culta, con su Rambla de las Flores y de los Pájaros, con su brillante Exposición Universal donde tanto llamaron mi atención las fuentes luminosas, sus grandiosos palacios, sus hermosos jardines y su pueblo español, la del bellísimo Montserrat y la Costa Brava, con pueblos tan pintorescos como Sitges, Badalona, Villanueva y Geltrú...; la de la vieja Tarragona en la que dejó huellas de su genio colonizador la Roma imperial.

Y veo a Valencia, tierra de artistas, de jardines y de una campiña—la Huerta—que es prodigio de riqueza por la laboriosidad de sus habitantes. Y veo embelesada, acumulándose en mi cerebro recuerdos y más recuerdos, escenas y más escenas, encantos y más encantos de días venturosos: Córdoba, la de la Aljama, gloria del mundo musulmán-español; Málaga, la de las exquisitas frutas y las encantadoras mujeres llenas de gracia; Cádiz, tacita de plata con su hermosa bahía y los pueblecitos que la circundan; Granada, con su abrupta Alpujarra en que se dan todos los climas y con su Alhambra, sin rival como joya árabe...

Pero el recuerdo más vivo, el placer más intenso, la impresión más agradable de mi viaje por España se los debo a Sevilla. Al pensar en la reina de Andalucía la sangre se agolpa a mi corazón y mis ideas se transforman en sentimientos. Allí fuimos mi esposo y yo para pasar unos días y permanecimos varias semanas amablemente acogidos, acompañados y obsequiados por rica familia andaluza a la que íbamos recomendados. Y con ella y otras varias disfrutamos de los encantos de Semana Santa, con sus procesiones pintorescas; de la Feria, con su animación extraordinaria; de la curiosísima romería del Rocío; de excursiones por el Guadalquivir; de fiestas en patios llenos de flores con música y cantos y danzas enloquecedores; de la ascensión a la Giralda contemplando dilatada magnífica vista; del Miserere de Eslava en la soberbia Catedral, orgullo de España; de visitas a cortijos y dehesas de toros bravos donde hombres y mujeres a caballo lucen su maestría sobre soberbios ejemplares de raza árabe de sangre ardiente; y sobre todo, de la hidalguía, la gracia y la generosidad de un pueblo que no tiene quien le iguale en toda la redondez de la tierra.

¡España, España hermosa, tierra de mis ascendientes! ¡Cuán admirable y cuán original eres! Aunque mis ojos cerrados a la luz ya no pueden verte, mi imaginación te ve y te admira con frecuencia y mi corazón guardará siempre un recuerdo intenso, muy intenso, de los deliciosos días que en ti pasé.

¡España, tierra amada, tierra hospitalaria, tierra encantadora, bendita seas!

REBECCA MARTOS DELBOURGO,
(De Irish Review de Dublín).

Ciegos de juglaría

Como todo lo pintoresco va desapareciendo, resulta cada día más raro ver a esos ciegos de guitarra, descendientes de aquellos para los que compuso coplas el Arcipreste.

Los ciegos eran el último avatar de los juglares, siempre andariegos por caminos de polvo y de guardia civil, recitando en las plazas de los pueblos, las letrillas de San Antonio, el romance a la muerte del torero o las coplas del último crimen:

*Sagrada Virgen del Carmen.
Madre de Dios soberana:
ayúdame a relatar
el crimen que en Cantarranas
cometieron dos bandidos
con el cura y con el ama.
una noche muy oscura
y armados de todas armas.*

Siendo mocete he llegado a ver y oír a un ciego de sombrero y capa, que con deje ganoso explicaba las fases de un crimen, sobre los cuadros de un cartel en el que los chafarrinones de rojo se prodigaban espeluznantes

Al notario de Tudela le tengo oído referir que con sus versos, mató a un ciego de Sangüesa. El ciego era un borracho empedernido y el notario le hizo unas coplas sobre el crimen de Rocafuerte, tan emotivas, que su recitador obtuvo de ellas en poco tiempo 1.500 pesetas. Fueron su perdición; porque se las gastó todas en vino y murió alcoholizado. En paz descansen.

La ribera ha dado al mundo ciegos famosos. Mi abuela contaba de uno que conoció en su mocedad: El ciego de Viana. Gañía, más que cantaba, con una voz agria y abominable:

*Entra la luna en tu cuarto
y con ella te diviertes.*

Las mozas chungonas le pedían que repitiese. Y él que no andaba escaso de humorismo, contestaba:

—De lo bueno, poco.

Tenía un lazarillo picarón, que era el mismo demonio. Una vez al intentar el ciego saltar sobre una acequia, le hizo brincar tan a destiempo que cayó en medio del «regancho».

Filósofo también debía de ser el ciego de Murillete.



—¿Qué tal se vive? —le preguntaban.

—Mejor que el Rey. Todo lo que veo es mío.

Por los años de 1855 al 70, se hizo muy popular por tierras de Tafalla el ciego Agustín, que cantaba coplas alusivas a las picardías de los artesanos:

*Diré que a los albañiles,
si los llevas a jornal,
con dos piedras todo el día
tienen para trabajar.
Si a estos les das
obra por su cuenta,
te harán en cien días
palacios cuarenta:
de dichos palacios
¿qué es lo que sucede?
Que caen volando
o luego si llueve.*

Cuando acababa de denostar a los albañiles con gran regocijo del respetable, la emprendía con otros.

—¡Ahora le toca a la curia! —voceaba.

Y ponía de hoja de perejil a abogaus y procuradores:

*Cuando alguno cae en causa
principian a preguntar:
¿Tiene ese caracol carne?
¿Se la podemos sacar?*
.....

Acabadas las coplas curialescas:

—Que se preparen los esquiladores.
Y arreaba con ellos:

*Esquilan esquiladores
con picardía los machos
luego van a la taberna
hasta que salen borrachos.*

Luego entraban en turno de burlas, barberos, sacristanes, santeros y demás patulea.

Tanto éxito como estas obtenían las coplas del miriñaque, con las que el ciego Agustín se chungueaba de nuestras abuelas:

*Se ponen los miriñaques
para parecer mejor;
Parecen a las comportas
con cellos alrededor.
Las hay muchas señoritas
que por comprar miriñaque
se ahorran todos los días
la ración de chocolate.*

Como se ve, no era muy selecto el repertorio del ciego Agustín.

La mayoría de los ciegos vendían a la entrada del invierno el Calendario Zaragozano. De uno sé, que en Pamplona, pregonaba el famoso almaque de pastas rosadas, en forma ominosa para D. Mariano del Castillo y Osciero «célebre astrónomo y único observador». Lo pregonaba así con un tonillo raro:

—¡Calendario zaragozano! ¡Trae fríos, escarchas y calores en verano!

En lo cual pese al feísimo D. Mariano, no andaba falto de razón.

Los ciegos del distrito de Tudela se preveían de zaragozanos en la librería de Subirán. Subirán que tiraba en su imprenta «El Anunciador Ibérico de Tudela» era un tipo curioso. Siempre alcanzado de dineros. Un día al dar noticia en su periódico de una falsificación de billetes de mil, remató así la gacetilla.

«Bueno, ¿y a nosotros qué?»

¡Al pobre Subirán los ciegos le armaban cada trapacería!

—Que le pagué por adelantau, ¿no se acuerda?

—Mientes, que debes los de este año.

Alborotaban ellos; acudía la gente a la trifulca y todos se ponían de parte de los tramposos.

Desazonado por el berrinche, juraba no fiar más a ciegos. Y D. Lorenzo el cura le apoyaba con este chiste.

—¿Para qué? Si aunque les haga mil favores nunca te han de poder ver.

Por desgracia para el color local, el ciego de guitarra resulta cada día más caro de ver. La Beneficencia, los periódicos y la falta de crímenes horrendos, han arrumbado su castiza estampa.

En la merindad de Tudela los últimos supervivientes eran el ciego de Tulebras y la ciega de Villafranca.

El de Tulebras tan tozudo y famoso como el de Ormaiztegui, salía a la estación y, al paso del tren de Tarazona, rascaba en su guitarra mugrienta un rin-ran plebeyo y cansino. Era un tipo mañoso que hacía las labores del campo, recogía sus hortalizas y hasta trepaba a los árboles para coger nidos de pájaros y frutas.

La ciega de Villafranca aún anda por ahí. Cheposa, renegrada y canija, la boca regañada

que al cantar se le tuerce tanto que parece cantarse a la oreja; hace su vía como abrumada por el peso del guitarrón siempre riñendo con su compadre porque le escamoteaba las ganancias. Este al que llamaban El Poeta, porque discurre coplas, pone fin a las broncas conyugales pegándole a la prójima un codazo y ordenándole seco:

—¡Canta traidora!

Y la reyerta sigue, pero en verso. Empieza ella:

*En Castilla me dijistes
que eras un buen zapatero,
y ahora resulta que no eres
ni galgo ni conejero.*

El Poeta finge ofensa por el agravio; bizcornea los ojos; tuerce una risa solapada y retuena:

*Tú también me asegurabas
que eras buena costurera;
me has salio más traidora
que la vaca Barquillera.*

(La Barquillera era una vaca de Zalduendo que sabía latín; la más temida en las capeas «por lo perra» y porque había dado muerte a dos pastores).

La ciega remata estos juegos florales con la siguiente tonadilla:

*No me vengas con canciones
que no te quiero escuchar;
que te casaste conmigo
por vivir sin trabajar.*

Jeringándose de esta forma van por los pueblos y ferias. Viajan a bordo de un carromato descuarejingu, cuyos pingajos y falandratos, riman bien con el asno peludo.

Remataré el capítulo con un cuento de ciegos que oí de labios familiares, como ocurrido en Funes.

En Funes se celebró una boda, a la que, no se porqué razón fueron invitados todos los ciegos de la comarca. Corrió la voz y se juntaron al convite una docena de ellos. Después de la comida, el padrino que era un guasón y un mala idea, los juntó en el corral y los formó en parejas. El se puso en la puerta y conforme pasaban decía:

—Toma; un duro pa los dos.

Pero nada les daba. Y ya en la calle un ciego le urgía al otro:

—Apoquina la mitá que me toca.

Y el compadre asombrado.

—¿Qué mitá dices, si te lo han dau a tú?

—¿A mí? ¡Mientes traidor!

Y alzaron sus gallatas.

Y se majaron a baldurrazos, a palos de ciego.

JOSE M. IRIBARREN

(De «Retablo de Curiosidades»).

El oculista Grundt, (novela),

por Rolf Krohmbeck. Aüfwärts — Verlag, Berlín, 1940. Un tomo en octavo de 248 páginas. En tela, 3,80 marcos.

El médico oculista Matías Grundt, hijo de la roja tierra de Westfalia, está casado. Su esposa, mujer mundana que se casó por puras conveniencias económicas, le tiene verdadera antipatía porque se le antoja aborreciblemente feo, y en la primera ocasión que se le presenta de flirtear con un tercero abandona a su marido. Este conoce, entre sus clientes, a la bella escultora ciega Renata Osander, con la que se casa porque sabe que una ciega nunca sabrá si sus facciones no son hermosas. El concepto de fealdad en que le tenía su primera mujer toma en él tal cuerpo que se convierte en un complejo de depreciación propia que le persigue como una sombra. Esta persecución llega a la catástrofe cuando, a causa de los progresos científicos y dada su habilidad profesional, consigue hacer ver a su mujer que se había quedado ciega a consecuencia de una enfermedad de la córnea. Renata recobra, pues, la vista al cabo de intrincadas operaciones y el médico, impulsado por el sentimiento despreciativo de sí mismo que le domina, emprende la huida; pero su mujer logra al fin volver a su lado.

El asunto está muy bien desarrollado. Es digno de aplauso que a la ciega no sólo no se le considere una criatura desamparada e inerte sino que, por el contrario, se la presenta como capaz de contraer matrimonio, con disposiciones intelectuales y artísticas y ejecutando distintos trabajos, como por ejemplo, la labor de crochet. Por desgracia, en la obra de Krohmbeck, como en la de Stützer, Rothe, Kohne, Menzel y como en tantas otras, se presenta a la ciega como una analfabeta. No se tiene en cuenta que, en la actualidad, apenas hay un ciego joven que no sepa leer y escribir en la escritura de puntos al relieve. No obstante, la novela se desarrolla en un plano bastante real de la vida y fuera de algunos detalles de poca importancia, da pruebas al autor de un gran conocimiento de la difícil materia que desarrolla.

Ver, (novela),

por José María Carretero. Ediciones «Caballero Audaz». Madrid 1941. Un tomo en octavo de 390 páginas, en rústica, 10 pesetas.

Es una novela de nuestra última guerra. En la que un aviador, queda ciego y desfigurado. La trama aunque no es nueva, está bien urdida y llevada, sobre todo en su primera parte o sea hasta que se queda ciego que son una serie de

cuadros de una exacta realidad, por la mitad de los espáñoles vivida. Ahora bien, desde que se queda ciego, ya la cosa varía distanciándose de la realidad y de lo que puede ser. La novela, tiene que tener siempre un viso de realidad y en la vida actual las mujeres no reaccionan como lo hace últimamente Ana María. Bella y delicada figura, hasta que entra aquella noche del encuentro en el hotel elegante de Madrid. Y lo mismo le pasa a Javier, fuerte y arrogante hasta que la ceguera le pierde. No sabe el autor, que los ciegos de guerra caen en la desgracia que supone el no ver o se reeducan y rehacen plenamente su vida, cuando tienen una voluntad tan clara y firme como la de este Comandante aviador?...

Por lo demás la novela está bien escrita, puede leerse aunque a los ciegos no les enseñe nada ni los estimule para nada, porque de su mundo interior y de sus posibilidades el autor no sabe ni una palabra.

Revista del Patronato Nacional de Ciegos en Buenos Aires

Hemos recibido el primer número de esta admirable e interesante revista en Braille, que el Patronato Nacional de Ciegos de la Argentina, ha comenzado a publicar bajo la dirección de D. Alejandro Ruiz Guiñazu, director también de la Editorial Luis Braille.

Esta revista, será mensual y consta de 32 páginas de 28 X 32 y en interpunto. El sumario de este primer número correspondiente al presente mes de abril es el siguiente:

Un nuevo paso, por María Adela Ayarragaray de Pereda.—*Al Lector*, por Alejandro Ruiz Guiñazu.—*El Rastreador*, por Domingo F. Sarmiento.—*Grandes mentirosos de la antigüedad*.—*Atardecer (poesía)*, por José M. Cantilo.—*Reflexione Vd. cinco minutos*.—*Información Tyflogógica*.—*El Libro Hablado*.—*El Invierno en los países fríos*.—*Una Fecha Gloriosa*.—*Batalla de Maipó*.—*A todos interesa saber que...*.—*El Rincón de la Mujer*.—*De dónde vienen las palabras*.—*Información General*.—*Avisos Importantes a los Lectores*.—Trae también un suplemento Literario de 36 páginas, con la admirable obra del Padre Luis Coloma, «Caín» y unas notas críticas y biográficas, sobre el mismo. Otro musical en dos páginas con «Rama de Piquillín», por Alberto Williams y otro suplemento ilustrado, en 4 páginas, con el mapa político de la República Argentina y unas notas explicativas sobre el mismo.

Está muy bien editada y sobre todo animada de un espíritu moderno y fuerte del que hay que esperar muy buenas cosas, dados los grandes elementos y recursos intelectuales y financieros con los que cuenta este organismo oficial argentino, que tan acertadamente preside la señora doña María Adela Ayarragaray de Pereda.

Esfuerzo de una ciega inglesa para la guerra.

Miss Oliva Allsopp, de Burnley Place (Rosyth) (Inglaterra), es una de las más entusiastas trabajadoras para la guerra, a pesar de ser ciega de nacimiento y sufrir parálisis en ambas piernas. El año 1940, tejió para los soldados ingleses, 10 jerseys, 10 pares de calcetines, 6 pares de mitones y 2 bufandas. En lo que va de año, ha confeccionado ya, 14 pares de guantes, 4 jerseys y 2 pares de calcetines.

En favor de los soldados ciegos chinos.

Mr. Hermann Becker, misionero de la misión de la China interior de Chihkiang, viendo la triste situación de los soldados chinos que quedaban ciegos en la guerra, tomó a su cargo la reeducación y adaptación de estos a su nueva vida, consolándolos y tratando de atraer hacia ellos la atención de los demás ciudadanos.

Actualmente tiene bajo su amparo a unos 300 ciegos, a los que un maestro ciego también y buscado por él, les enseña el sistema Braille y a conocer los accesorios y aparatos, que han de servirles en su nueva vida. Se ha preocupado también con gran ahinco de la copia de libros en el «Mandarin Unión System».

Premio de pintura de la Unión Italiana de Ciegos.

La U. I. C. ha instituido un premio de pintura con el nombre de «Pierdella Francesca», al cual pueden concurrir todos los artistas italianos inscriptos en el respectivo Sindicato de Categoría.

Las obras deberán inspirarse en el tema «La Ceguera Laboriosa», podrán estar hechas al óleo, al temple, al fresco y la oficina organizadora cuidará de la exposición y venta de las mismas en una exposición pública que se celebrará en Florencia en la Primavera del 1942. Las obras que participan en el concurso dotados de un primer premio de 20.000 liras, y de un segundo de 10.000, deberán ser declarados hasta el 21 de diciembre de 1941 y entregarlas antes de las 13 horas del 31 de marzo de 1942, en la sede de la exposición.

Las bases reglamentarias del concurso, pueden ser pedidas a la presidencia de la U. I. de C.

La Prevención de la ceguera en Bengala.

La Asociación para la Prevención de la Ceguera en Bengala, nos da cuenta de los trabajos efectuados durante

el año 1940-41 así como de los progresos realizados en dicha institución, que cuenta con 4 dispensarios en la provincia, iniciando ya los trabajos para instalar el quinto. Cada uno de estos dispensarios está provisto de los adelantos más modernos y al frente está un médico indio especializado en oftalmología, cuyo trabajo consiste principalmente en el examen ocular pre-escolar y profilaxis pre-natorum. Solo en uno de los referidos dispensarios se han llevado a efecto durante el pasado año 587 operaciones y se han examinado 34.139 casos. Dándose conferencias sobre prevención de la ceguera y proyectándose películas alusivas a su curación en distintos pueblos y aldeas.

Rebaja en los billetes de ferrocarril para los ciegos en la Argentina.

Debido a las gestiones llevadas a cabo por El Patronato Nacional de Ciegos, varias compañías de ferrocarriles argentinos, han dado su conformidad al referido Patronato acerca de conceder ciertas rebajas en los billetes de ferrocarril a los ciegos trabajadores, que por mediación del mismo lo soliciten.

Encuesta sobre la Unificación del Sistema Braille en las Américas de Habla Española

1.—Enviar a esta Asociación un detalle de la estenografía usada en ese país, a fin de circularlas entre los profesores, tyflófilos y ciegos.

2.—Aceptar (o proponer en su lugar las que usted estima más acertadas) las siguientes bases sobre las que se ha de establecer el sistema unificado (que será objeto de circulares posteriores).

(a) Debe sujetarse a normas racionales, inteligentes, simplificando o reduciendo al mínimo las reglas de carácter mnemotécnico.

(b) Debe limitarse la estenografía a las contracciones, a algunas terminaciones y a los monosílabos y bisílabos sencillos con valor gramatical (de, desde, en, entre, etc).

NOTA.—Se ruega contestar a esta circular lo antes que le sea posible y entre tanto, se reiteran suyos,

Asociación Hispano-Americana Pro-Ciegos

RAFAEL MARIOTTA V.

Secretario de Relaciones Exteriores.

IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN

UHAGÓN, 10 — Teléfono 10983

BILBAO

RUIZ Y SERRANO

(EN TALLERES RIBALTA)



MAQUINARIA, SOLDADURA
AUTÓGENA Y ELÉCTRICA.
CALDERETAS Y PAILAS
GALVANIZACIÓN

MARCA REGISTRADA
"RUSER"

MATICO, 21 Y 23 - TELÉFONO 10241 - BILBAO

FARMACIA LOBATO

Especialidades:
Sueros, Vacunas
Inyectables

BIDEBARRIETA, 12
BILBAO
TELÉFONO 10.689

Banco Hispano-Americano

Casa Central: MADRID

143 Sucursales en la península, Baleares,
Canarias y Norte de Africa

Capital autorizado . . .	Ptas.	200.000.000
Capital desembolsado . . .	>	100.000.000
Reservas	>	70.500.000

Realiza operaciones de Banca y Bolsa en
España y en todas las partes del mundo.
Ejecuta bancariamente toda operación
comercial.

Libretas de Caja de Ahorros



Banco Hipotecario de España

PRESTAMOS AMORTIZABLES CON PRIMERA
HIPOTECA, a largo plazo, sobre fincas rústicas y
urbanas hasta el 50 por 100 de su valor, con facultad
de reembolsar en cualquier momento, total o parcial-
mente, el capital que se adeude.

PRESTAMOS ESPECIALES PARA EL FOMENTO
DE LA CONSTRUCCION en poblaciones de im-
portancia, bien a corto o a largo plazo.

NEGOCIADO ESPECIAL DE APODERAMIENTOS
E INFORMES con carácter GRATUITO para repre-
sentar a los prestatarios que lo deseen en toda la
tramitación del préstamo mediante poder otorgado
al efecto.

EMISION DE CEDULAS HIPOTECARIAS AL
PORTADOR, privilegiadas con carácter de efectos
públicos, cotizables como valores del Estado. Están
garantizadas por primeras hipotecas sobre fincas de
renta segura y fácil venta.

VENTA DE FINCAS en inmejorables condiciones
con facilidades de pago y con hipotecas sobre las
mismas a corto y a largo plazo de amortización.

CUENTAS CORRIENTES CON INTERES

Pídanse detalles de nuestras operaciones:

MADRID.-Paseo de Calvo Sotelo, 10.

BARCELONA.-Paseo de Gracia, 8 y 10.

LA ORIENTAL

CONSERVAS — SALAZONES Y ESCABECHES
ELABORADOS CON PESCADOS DEL CANTABRICO

Conservas Ramirez, S. A.

Fábrica en Castro Urdiales (Santander)

Dirección Telegráfica: RAMIFRA
Teléfono 23

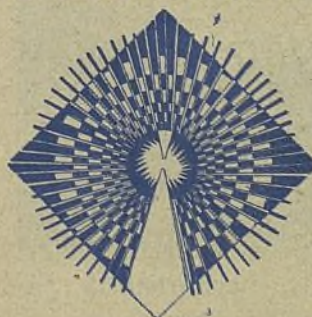
Clave: A. B. C. 5.ª edición mejorada.

Castro Urdiales
(E S P A Ñ A)

ELECTRODOS
RECUBIERTOS

ALARCO

Isidoro Inchaustieta - Calvo Sotelo, 32
LOGROÑO



DEPÓSITOS:

EN ALICANTE:

Francisco Ramirez Baye.
Avda. F. Soto, 12, 2.º

EN BARCELONA:

Joaquín Palau.
Provenza, 32B.

EN CADIZ:

Manuel Rocha.
Rosario, 22.

Gran Fábrica de Cervezas



«El León»

Juan y Teodoro Kutz

Teléfono núm. 10112 SAN SEBASTIAN

Usoz y Compañía

Fábrica de Boínas



PASAJES

(GUIPÚZCOA)

CASA SANCENA

SUCESORA DE PINAQUI

Fundición de Hierro - Construcciones
mecánicas y metálicas - Reparaciones
Amasadoras "Hispania" - Pulido y
estriado de cilindros molineros
Sección de Galvanoplastia

Talleres Mecánicos - Talleres Fundición

MAYOR, 40.-TEL. 1618 :-: ROCHAPEA, 30.-TEL. 1425
PAMPLONA



Antonio

Aranguren



Escopetas finas de caza - Cuchillas para maquinas de
Segar - Sacacorchos y otros artículos de ferreteria

Teléfono 3-83 PLACENCIA.-(Guipúzcoa)

Surtido selecto para Caballero Señora y Niño



Calzados
La Palma
M. Cholvi Palma

García Salazar, 26 - Tel. 13663

BILBAO

Zulueta-Coello, S. L.

SUCESORES DE F. ALDAY

VINOS Y ACEITES

CHURRUGA, 3

SAN SEBASTIAN

Barandiarán, S. A.

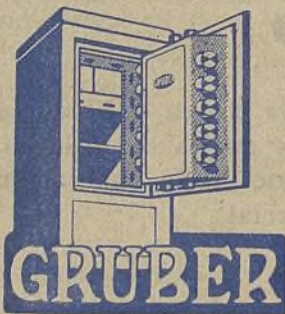
Zamácola, 5 - BILBAO

Dirección postal: APARTADO NÚM. 40

Dirección telegráfica: BARANDIARÁN

TELÉFONO NÚM. 14690

Grandes almacenes de drogas, productos
químicos y farmacéuticos, especialidades,
perfumería, accesorios, herboristería, fá-
brica de cepillos, etc.



Antes de com-
prar un arca
pida catálogo
a la fábrica
más importan-
te del ramo
MATTHS.
GRÜBER,
Bilbao.-Sucur-
sal en Madrid:
Ferraz, núm. 8



Restaurante
VICTOR
Bar

PLAZA DE LOS MARTIRES, 3
PASAJE DEL CORREO
TELEFONO, 11678 - BILBAO



Viuda de Francisco Andonaegui

\ Armador de Vapores de Pesca /

Oficinas y Factorías de Explotación en

Pasajes de San Pedro

Teléfono 5207





Naipes

Para toda clase de juegos
Nacionales y Extranjeros

Sellos

Sobre papel engomado

1.ª calidad, para Ayuntamientos, Cor-
poraciones y Sociedades

Fabricantes:

Hijos de H. FOURNIER
VITORIA

Banco de San Sebastián

Federado con el

Banco Hispano Americano

Capital 20.000.000 Ptas.

Desembolsado . . . 10.000.000 »

Reservas 5.000.000 »

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Azpeitia, Azcoitia, Beasain, Eibar, Elizondo, Irún,
Oñate, Pasajes, Renteria, Tolosa, Vergara, Villa-
franca, Zumárraga, Zarauz, Zumaya, Alegría, Ataún,
Cestona, Fuenterrabía, Mondragón, Segura y Usurbil

Compañía Española de Pinturas INTERNATIONAL

Fábrica en LUCHANA - ERANDIO - BILBAO

Unicos Agentes
y Fabricantes
en España



De las pinturas
Patentadas
HOLZAPFEL

MARCA REGISTRADA

Las mejores del mundo HOLZAPFEL las de mayor consumo del mundo

PATENTE INTERNATIONAL para fondos de buques de hierro y acero.

COPPER PAINT para fondos de buques de madera.

COPPER PAINT EXTRA STRONG. La mayor garantía anticrustante

para el armador de buques de madera.

LAGOLINE. Pintura al barniz. La más resistente a la acción del aire

y del sol.

DAMBOLINE. Supera al minio. Cubre 4-5 veces más. Seca más pronto

PINTOFF Quitapinturas de acción rapidísima. Exenta de ácidos.

Barnices aislantes eléctricos «INTERVOLT»: Para armaduras e indu-

cidos, para cajas; para transformadores; para forrar y encas-

quillar; para cables, arrollamiento y bobinas; para núcleos y

láminas, carretes, piezas de hierro.

Barnices dieléctricos.

Composiciones adhesivas «INTERVOLT». Composiciones para fo-

rrar y encasquillar, para cerrar condensadores, pilas, etcétera.

Para tanques y cajas, etc., etc.

ESMALTES de todas clases. Barnices y esmaltes nitrocelulósicos,

sintéticos, de secado a estufa, etc., etc.

Secantes líquidos. Argentola (pintura a base de aluminio, lista al uso)

Todas patentadas «HOLZAPFEL». Exijan esta marca, no admitan otra

Nuestras patentes son las de más duración, las mejores y, dados
sus excelentes resultados, las más baratas.

DEPOSITOS EN TODOS LOS PUERTOS DEL MUNDO Y ABAS-
TECEDORES DE LAS PRINCIPALES COMPAÑIAS NAVIERAS.

IBAÑEZ DE BILBAO, 8, 1.º - BILBAO

FÁBRICAS DE CERVEZA Y HIELO ARTIFICIAL

HIJOS DE C. MAHOU

Teléfonos 32352 y 47817

Telegramas: MAHOU

AMANIEL, 29

MADRID

Fábrica de Cemento Portland Artificial



Oficinas: Fueros, 2 • Teléfonos: 12.258 y 11.808



AMONTILLADO Y COÑAC N. P. U.

FINO MARISMEÑO
COÑAC CARDENAL CISNEROS

Sánchez Romate H^{nos.}

JEREZ DE LA FRONTERA

S. A. E. - BILBAO-DEUSTO

BRASSO

Limpiametales marca BRASSO • Azul en bolsitas marca BRASSO • Azul ultramar marca CASTILLO y demás calidades.

Crema para el calzado marca NUGGET • Para blanquear la ropa la bolsita BRASSO es inmejorable.

Cementos Rezola, S. A.

Cemento Portland
Supercemento
Cemento Marítimo



Telegramas: REZOLA
Apartado 29

Tlfnos. 13807 y 10021

Industrias ORTUOSTE

Vda. de Francisco Ortuoste

CASA FUNDADA EN 1887

TELÉFONO NÚM. 2

E I B A R (GUIPÚZCOA)

Estampaciones, Cortes, Punzonado y Embutizaje de todas piezas. Accesorios para bicicletas, Timbres, Hebillas, Calapies, Dientes, Piñón, Insignias deportivas, patrióticas y propaganda, Hebillas, Cinturones, Medallas, etc.

Calzados ANAUT Sección especial
en artículos finos

F. ERREA

TELEFONO NUMERO 1208

Comedias, 16

PAMPLONA

PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE



TELÉFONO 1324

LOGROÑO

PROPIETARIO: FERNANDO CABANAS LOPEZ CASTRO

PRODELIN

S. A.



PILAS SECAS

Fábrica de Productos
Electro - Industriales

TELÉFONO 7093

HERNANI

(Guipúzcoa)

Casa de Banca

HIJOS DE SIMEÓN GARCIA Y CIA.

Almacén de Tejidos
y Peluquería

ORENSE

Martínez Hermanos

Gran Vía, 37

BILBAO

Manuel GONZÁLEZ



FABRICA DE DULCES

Calahorra

José María Lasas

Construcciones Electro Mecánicas

TELÉFONO 117

ORMAIZTEGUI

(GUIPÚZCOA)

Fábrica de Metales

DE LEJONA (Vizcaya)

Cobre — Latón — Alpaca — Aluminio
Earlumin — Earlite (Aleaciones ligeras)

Consultas y pedidos al fabricante

Eduardo K. L. Earle

En Chapas - Bandas - Rollos - Tubos
Barras - Perfiles, etc. - Tubos de hierro
unidos y chapeados de latón

Apartado 60

B I L B A O

Chocolates

C a c a o s

Bombones

SUCHARD

::: FABRICA MODELO :::

SAN SEBASTIAN (Guipúzcoa)

Talleres de Lamiaco



Moisés Pérez y Cñia. S. C. L.

LAS ARENAS (BILBAO) - TELÉFONOS 19366 Y 98949

CONSTRUCCIONES MECANICAS - FUNDICION DE METALES - CONSTRUCCION Y
REPARACION DE TODA CLASE DE MAQUINARIA - TALLADO DE ENGRANES
CONICOS Y RECTOS

Alcorta y Comp.^a

== Sección de Ferretería ==

Fabricación de Herramientas
de Carpintería, Carnicerías, etc.

Machetes de Capear
para el Africa Septentrional,
Guinea Española, etc.



ELGOIBAR

(Guipúzcoa)

VIUDA E HIJOS DE RUFINO GALLASTEGUI. - Placencia (Guipúzcoa)



Compañía Telefónica Nacional de España

Servicio Urbano,

Interurbano

e Internacional

